El periódico de *lavaca*
agosto 2015 / año 9 / número 91
Valor en kioscos $ 22

La ley de la coima
Fiscales, policías y vendedores callejeros

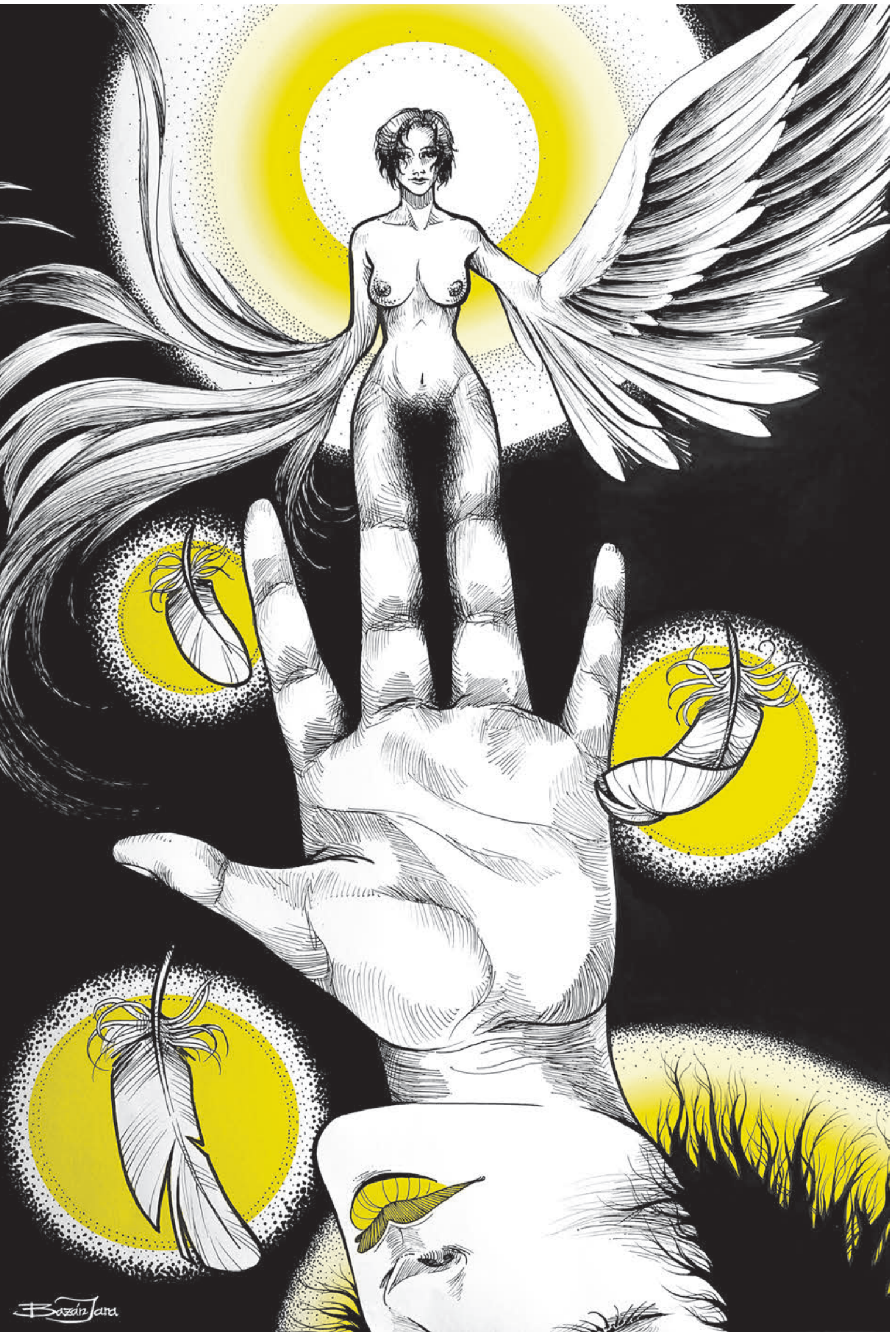
Litio en la Puna
Un proyecto salado

Ni ella ni él

Cómo el movimiento trans argentino está cambiando la mirada de la medicina, la psicología y la educación. Qué impacto tuvo la Ley de Identidad sobre los destinos sociales y por qué pone en jaque los estereotipos de una sociedad machista.

Trans-formarse

IDENTIDAD, POLÍTICA Y SOCIEDAD



El movimiento trans ha logrado que Argentina se convierta en un país único en el mundo. No sólo por la sanción de la Ley de Identidad, sino por las rápidas consecuencias que esa conquista tuvo en las vidas de las personas que hasta hace poco tenían como único destino social la prostitución. Cómo impactan esos cambios en toda la sociedad y qué cuestionan.

¿Cómo se cambia el mundo? No ese Mundo de la utópica teoría, sino este que pisoteamos todos los días, eludiendo obstáculos, sorteando noticias de catástrofes y pronósticos aterradores. ¿Cómo hacemos para que este mundo que habitamos juntos no sea igual que el de ayer, ni mucho menos que el de anteayer, si no otro, distinto, que permita otras posibilidades, todas, incluso aquellas que ni siquiera hoy imaginamos?

¿Y si fuera así?

¿Y si fuera esto?

Ponele que el mundo cambia cada vez que alguien se mueve del lugar establecido hacia otro lugar distinto, diferente, desconocido.

Ponele que se mueve un mílimetro. Sería un movimiento imperceptible, es cierto. Pero aun así, algo se mueve.

Ponele que otro alguien también se mueve.

Y otro.

Y otra.

Y así, hasta sumar muchos alguienes capaces de habitar ese milímetro que hasta ayer no sabíamos que existía.

Ponele que ese movimiento es sostenido y así, a puro aguante, el mundo entero ensancha su mirada un milímetro.

Ese cambio ya no mide lo mismo: es enorme.

Nos cambia a todos.

Nos cambia todo.

El ejemplo es torpe, pero quizás alcance para darte una idea de la noticia que queremos darte: cómo cambia el mundo, hoy.

1 Una regla que nos permite medir cómo el movimiento trans cambió nuestro mundo es la del lenguaje.

Ni La ni Él.

Ok.

¿Entonces?

"Personas", dirá Marlene Wayar, una de las más brillantes cabezas de este movimiento.

Si seguimos la regla sintáctica, "personas" tiene por género el femenino plural. Habrá que corregir, entonces, el párrafo anterior: mundos, muchas, otras, todas.

2 La cabeza política de este movimiento es Lohana Berkins. Formada en las más oscuras calles del barrio de Flores junto a la mítica Nadia Echazú, quien luego de morir legó su nombre a la primera cooperativa de travestis del mundo. Lohana se asumió comunista, militante y ac-

LINA M. ETCHESURI

Ona Liendro

Comenzó a trabajar en la cooperativa Nadia Echazú. Ahora tiene 31 años, es auxiliar de enfermería y cursa el CBC de Medicina. Quiere ser obstetra.

tivista en la etapa de cuestionamiento a los edictos policiales que lograron derogar en 1998, poniendo fin así a los castigos carcelarios a la homosexualidad y la oferta de sexo, que las retenían tras las rejas hasta 21 días, sin intervención de jueces ni defensores.

La mirada de Lohana, entonces, permite reconocer quién movió el primer milímetro que convirtió lo trans en algo enorme. "Las que comenzaron a revertir todo el proceso fueron las Madres de Plaza de Mayo. Y lo hicieron porque ampliaron el concepto de derechos humanos. A nosotras se nos negaba el derecho a la educación, a la salud, a la vivienda, al trabajo digno, y nuestro único destino social era la prostitución. Pero nadie percibía eso como una violación a los derechos humanos. Ellas fueron las primeras".

Desde entonces hasta hoy, dirá Lohana, el campo de batalla se fue ampliando hasta abarcar el panorama que sintetiza didácticamente: "El Estado nunca quiere resignar el control de los cuerpos. Y sobre todo, del cuerpo de las mujeres. De lo contrario, ya tendríamos ley de aborto".

Desde esta perspectiva se comprende por qué la Ley de Identidad de Género, sancionada en 2012, es un trofeo que el movimiento festeja como un triunfo político, ya que implica -nada menos- que ese Estado "acepte la identidad como una elaboración propia de las personas", dirá Alba Rueda, referente de la organización 100% Diversidad y Derechos.

LINA M. ETCHESURI

100% Diversidad

Gabriela, Alma y Maju son referentes de este espacio que organiza desde equipos de fútbol hasta encuentros con médicos. Crearon una red de contención para compartir experiencias.

3 Esa ley, dirá Lohana, fue al núcleo de "uno de los grandes problemas que tiene la sociedad y, por ende, nosotras también". ¿Cuál es? "La creencia de que la biología es un destino". Explica Lohana: "Si tenés un pene, tenés que ser macho, fuerte, proveedor, padre de familia, no llorar en público y estar siempre dispuesto a satisfacer a una mujer. Y si tenés vagina, tenés que ser delicada, abnegada, madre, sensible y estar siempre dispuesta a obedecer. Esa binariedad todavía nos sigue construyendo. Varón y mujer siguen siendo los patrones de nuestras sensibilidades, conductas y acciones. No es lo mismo ser Juan que Juana y no son los mismos mandatos los que se les impone a cada uno. Eso lo tenemos marcado a fuego. Romper esa binariedad significa resignificar todas las posibilidades de ser. Incluso dentro de nuestro movimiento. A mí, por ejemplo, la palabra trans no me expresa. Prefiero identificarme como travesti porque es una categoría política: me presento en una oficina pública como Lohana Berkins, travesti, y la gente se desacomoda. No sabe si soy un pesticida o un analgésico, pero sí que estoy pronunciando una palabra peyorativa de manera digna porque logré resignificarla. La ley, entonces, desde el punto de vista de la cotidianidad es una ficción: a nosotras no nos matan ni nos niegan un trabajo por ser mujeres, sino por ser travestis. Pero tampoco define nuestra identidad social esa palabra. Habría que crear una nueva categoría política para nombrarnos".

Para la poeta y cantante Susy Shock lo trans es lo que mejor expresa lo que esta etapa representa: un tránsito. "Nosotras no venimos a decirle a la sociedad: quiero un lugar en tu mesa. Lo que venimos es a cuestionarles qué mesa han construido. Porque de esta construcción binaria varón/mujer, ustedes son sostenedoras y víctimas también. Les venimos a decir: es un bajón ser el varón y la mujer que exigen ser. Y les venimos a decir: pese a todas las represiones que impongan como padres y madres, pese a todas la violencias que descarguen con la justicia y la policía, pese a todo lo que ordenen el Estado, las iglesias y la escuela, el puto, la torta, la trava, van a ser siempre aquello que sientan. Y lo único que van a lograr es la infelicidad cotidiana de cada persona que habite su mundo".

LINA M. ETCHESURI

Alejandra Arce

Tiene 32 años, una despensa en Moreno y estudia enfermería. "Me costó salir de la calle, volver a estudiar y tener sueños. La clave: voluntad, apoyo y saber que tenés otras oportunidades".

Para Marlene, lo trans es una mirada. "En cualquier discusión política que defina objetivos de cualquier tipo de micro o macro sociedad, lo que importa es lo que no somos. Si estoy en el ejército y tengo que matar gente en una guerra, no quiero ser un hombre. Si soy violada, no quiero ser mujer. Porque no quiero ser ni genocida ni víctima. Definir mi identidad como trans me permite ser creativa. ¿Quién dice qué es ser trans? Yo. Lo trans es una posición política. Los chabones a los que les encantan las minitas puede ser trans. Las minitas a las que les encantan los chabones pueden ser trans. Porque ser trans significa tener una ética y esa ética significa ser siempre críticas del mandato social".

4 Ahora acaban de cosechar otro logro: la reglamentación del artículo de la Ley de Identidad que garantiza el "acceso y la atención integral de la salud de las personas trans". Sintetiza Lohana: "Nos llevó tres años, 5.000 cartas, 7.000 reuniones, presiones y ataques por todos los frentes. Ahora, celebramos".

Ese ahora dura apenas un brindis: al día siguiente ya están organizando talleres y encuentros para garantizar que esa reglamentación sea una realidad que ellas construyen como siempre: poniendo el cuerpo. Dirá Lohana: "Ir a un hospital y exigir que te atiendan como corresponde es un acto de responsabilidad y de lucha". Alba Rueda coincide: "La ley es un piso que tenemos que construir nosotras en cada hospital, salita o dispensario público de todo el país".

Advierte Lohana: "La medicina sigue siendo una de las herramientas disciplinarias del cuerpo de las mujeres más poderosas que tiene este sistema. Y esa medicina es la que proclama que nosotros somos enfermas".

JULIETA COLOMER

Lohana Berkins

Salteña, activista y autora de *La gesta del nombre propio*, el primer libro que sistematizó datos para visibilizar al movimiento. Hoy es funcionaria de la Oficina de Identidad del Ministerio de Justicia.

5 El movimiento tiene otra cabeza privilegiada: la de Mauro Cabral. Cordobés, licenciado en Historia, erudito, Mauro nació con ambos genitales y esa condición anatómica marcó su cuerpo y su formación. Fue la medicina la que decidió que sería mujer y lo intervino quirúrgicamente para garantizarlo. Ahora, Mauro es un referente mundial que se sienta a la mesa grande de la discusión sobre los protocolos de la Organización Mundial de la Salud. Su tarea actual es lograr, nada menos, que se redacte el nuevo documento sobre la clasificación internacional de enfermedades relacionadas con la salud sexual de las personas. En lo que respecta a lo trans, la categoría que propone la OMS es la de "incongruencia de género", muy resistida por el activismo, aunque signifique un avance con respecto a lo que rige hoy, que lo categoriza como una patología psiquiátrica. El trabajo que tiene que hacer allí Mauro es estratégico ya que el resultado afectará la vida de miles de personas en todo el mundo. "Estas

JULIETA COLOMER

Andrea Pasut

Es profesora de arte en dos escuelas públicas y en otra privada y católica. El sindicato docente la apoyó para que no perdiera su trabajo por su identidad.

JULIETA COLOMER

Gabriela Belizán

Trabaja en el Senado de la Nación y le falta un año para recibirse de odontóloga. "No fue fácil, pero estamos abriendo caminos y mentes".

IGNACIO YLICHARK

Lea Astrid Pastore

Tiene 38 años y es licenciada en artes visuales. Trabaja para una fundación en el Hospital Ramos Mejía, en el servicio de atención a personas afectadas por el HIV. "Lo trans pone en jaque a toda la sociedad machista. Y desafía a la hipocresía".

categorías no solo afectan a las personas con fines medicalizantes, sino que también ordenan los protocolos de procedimientos médicos. El proceso es complejo porque hay casi 50 categorías en cuatro capítulos distintos de ese documento. Nuestra batalla es pensando cómo afectan esos protocolos a las infancias".

Mauro señala que en ese contexto global "Argentina es el único país donde es posible acceder a la salud sin diagnóstico psiquiátrico". Es lo que ordena la reglamentación recientemente sancionada, pero no es lo que sucede en los hospitales públicos: en el Durand, por ejemplo, es obligatorio que las personas trans inicien sus consultas en el servicio de Psiquiatría.

¿Por qué nuestro país pudo garantizar con una ley el acceso integral a la salud de las personas trans? Dirá Mauro: "Porque lo garantiza dentro del marco de los derechos humanos". Es decir, por aquel milímetro que movieron las Madres.

La paradoja que plantea esta perspectiva hecha ley es que su reglamentación ordena algo que la medicina no sabe hacer. No hay en toda la formación de las ciencias médicas una especialidad, materia o cátedra dedicada al cuerpo trans. Y el cuerpo trans, justamente, es un cuerpo intervenido por múltiples operaciones medicinales: desde la ingesta de hormonas hasta las cirugías.

Sin acceso a la salud pública ni a profesionales de la salud especializados, la pregunta que se impone es cómo han hecho hasta ahora las personas trans para medicarse y operarse. La respuesta es la misma que para el aborto: pagando.

El precio no se cotiza solo en dinero. Gabriela, también referente de la organización 100% Diversidad y Derechos, lo sintetiza gráficamente: "Nos cuesta el hígado". No es una metáfora: la ingesta prolongada de hormonas lo afecta seriamente. No hay estudios ni investigaciones que analicen cuáles son los efectos y, por lo tanto, ningún profesional de la salud está preocupado ni ocupado por encontrar métodos, dosis o tratamientos menos dañinos, aun cuando las personas trans están medicándose desde hace décadas. Esta es solo una de las tantas consecuencias de la invisibilización del cuerpo trans: la ceguera de la ciencia médica.

Mauro dirá: "A la medicina le cuesta mucho pensar que las personas puedan intervenir sus cuerpos buscando fines no binarios". Es decir, que las personas no quieran tener un cuerpo Varón o Mujer. "Esto significa que, a priori, cree que lo que busca cualquier persona es una intervención quirúrgica para aproximarse a esos cuerpos ideales. Es decir, corregir el cuerpo trans". Estamos hablando, concretamente, de operaciones que sacan o crean penes o vaginas. Sin embargo, no todas las personas trans desean operarse. "Deconstruir esa patologización del cuerpo trans no es tarea solo de las personas trans, sino de toda una sociedad que se piensa, construye y educa a partir de lo binario".

6 Mauro Cabral, quedó dicho, es cordobés y licenciado en Historia. No. Es mucho más: "Soy alguien que nació en una casa comunista y atea, que fue a la escuela en plena dictadura, que comenzó a militar contra la discriminación homosexual en los noventa y que no cree políticamente central la noción de identidad. Me opongo a una teoría general que explique por qué las personas hacen lo que hacen".

Dirá Mauro, desde un lugar que trasciende su propia biografía marcada por intervenciones médicas brutales: "La medicina no es lo único que pasa por el cuerpo. El amor, el desamor también lo marcan. Mi cuerpo, sin duda, está marcado por la experiencia de medicalización, pero también por otras experiencias".

Piensa.

Y pregunta.

"¿En qué experiencias uno conforma el cuerpo que carga?"

Piensa.

Y responde.

"Depende de cómo resignifiques las cosas que te pasaron. Depende de si le diste espacio a la construcción política. Hay un cuerpo que se produce en la lucha, otro que se produce en la escritura, otro en la poesía, otro en el sexo. A uno le pesan distintos cuerpos en distintos momentos de la vida".

7 Maju es la responsable de haber creado un espacio virtual que reúne a más de 800 personas trans de todo el país. Lleva un año bordando esa red que funciona en Facebook como grupo cerrado bajo el nombre de Mujeres Trans. Comparten ahí experiencias, urgencias, saberes y tareas. "El modelo de organización lo tomé de otro grupo al que pertenezco: Narcóticos Anónimos. Ahí trabajamos con el conceptos de dar diferentes pasos y esa es la idea que tomé: la de dar esos pasos juntas. Funciona como una red de contención y si tuvo tanto éxito es porque era eso lo que estaba faltando. No queremos confrontar entre nosotras porque bastante tenemos que pelear con el afuera. Lo que necesitamos es un espacio común para compartir experiencia por experiencia".

Un ejemplo: Maju se hizo esa operación que la medicina denomina "reasignación de sexo". Alerta: "Cada caso es diferente. Yo lo hice convencida de que había una parte del cuerpo que me sobraba y porque sentía que el espejo no me devolvía aquello que quería ser. Era como mirarme la mano y ver que me sobraba un dedo. Pero cada una tiene su realidad y por eso es importante que se respete y comprenda cada decisión que cada persona tome".

8 Maju comparte junto a Alba y Gabriela el activismo trans del movimiento 100% Diversidad y Derechos. Ellas, como todas las que cuentan su experiencia en esta nota, siempre hacen referencia a que se sienten privilegiadas: "Somos conscientes de que hay muchas compañeras que están en este momento siendo explotadas sexualmente, sin voz propia, sin posibilidades de pensarse ni de crear otras estrategias de vida. Nuestra tarea sigue siendo construir condiciones para que ellas se fortalezcan y, a la vez, pensar que las jóvenes no tengan como única opción social prostituirse".

Dirá Maju: "La primera vez que me paré en una esquina tenía 12 años. Y no hubo nadie que sacara a esa niña de ahí. Cuando esa niña se preguntó qué estaba haciendo ya tenía 19 años, había perdido toda la adolescencia, las posibilidades de estudiar, de trabajar, de tener una casa... había perdido todo. No tuve a nadie que me dijera: salí de ahí y vení acá. Lo único que tuve fueron otras compañeras, mayores, que habían hecho lo mismo y me enseñaban cómo prostituirme, cuánto cobrar, cómo cuidarme. Durante muchos años creí que no podía hacer otra cosa, aun cuando me dolía el cuerpo y el alma por tener que venderme en una esquina. El frío era tremendo, la policía nos mataba a palos, nos habían expulsado del hogar, de la escuela, de todos lados. Entonces ¿qué te queda? La esquina. El único lugar donde podés ser lo que querés... y empezás como un juego, diciendo 'acá puedo ser trava'... y de ahí no podés salir más si no te ayudan".

Dirá Gabriela: "También conocí la prostitución siendo una niña. Y cuando miré para atrás y me pregunté qué estaba haciendo conmigo y con mi cuerpo no sabía ni dónde estaba parada. ¿Qué hago? No sabía. Empezó como juego, los finde, para tener plata para ir a bolichear y se convirtió en el único sustento de mi vida y de mi techo. Y todo sin darme cuenta, porque estaba ubi-

Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario

El Sr. Decano de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario, tiene el agrado de invitar al ACTO DE PRESENTACIÓN en sociedad del CONCEJO ACADÉMICO SOCIAL EN SALUD -CASS - .
Tiene como objetivo fundamental la construcción de un ESPACIO ABIERTO A LA COMUNIDAD para debatir las problemáticas de Salud.

16 DE SEPTIEMBRE 12 HS.
Sala Consejo Directivo
Facultad de Ciencias Médicas, Rosario
Tema a tratar:
"MUERTE DIGNA"

LINA M. ETCHESURI

Alan Prieto

Nació en Las Heras, Santa Cruz. Plantea la dificultad de que los varones trans sean visibilizados, incluso por el propio movimiento.

LINA M. ETCHESURI

Pablo Gasol

Es actor, dramaturgo y director de teatro. Tiene una columna en Radio Gráfica y otra en el suplemento *Soy*, del diario *Página 12*.

LINA M. ETCHESURI

Mauro Cabral

Se convirtió en un experto internacional. Ahora está trabajando en los protocolos de la Organización Mundial de la Salud (OIT), una batalla que implica, nada menos, que despatologizar lo trans. "Argentina es el único país donde es posible acceder a la salud sin un diagnóstico psiquiatrico", dice, aunque en la práctica no siempre se cumple.

cada en un mundo que me tenía fuera de mí, de cualquier expectativa que no fuera pararme ahí. Cuando me encontré internada en un hospital me pregunté: ¿qué estoy haciendo con mi vida? ¿Qué estoy haciendo con mi cuerpo? Mi experiencia es la que me dice que nadie elige prostituirse, porque nadie elige a los 16 años tener encima a una bestia de 50. Y sin embargo, lo que vemos hoy es que se viene muy fuerte el tema de la reglamentación, impulsada por la OIT, para normativizar la prostitución como trabajo. Hay mucho dinero destinado a obtener eso y nosotras nos sentimos como hormigas trabajando contra un elefante".

Lea trabaja en el servicio que atiende a las personas con HIV del Hospital Ramos Mejía. Cuestiona cómo los estándares médicos clasifican a las travestis como "grupo de riesgo" sin tener en cuenta que son personas que se han infectado por tener relaciones sin preservativo con prostituyentes. "Ellos nunca son visibilizados como grupo de riesgo porque significaría reconocer que el padre de familia, que vive en un chalecito de película, con auto y perrito, compra sexo sin preservativo con una travesti. ¿Por qué no se frena el contagio? Por eso: porque hay una negación en la medicina misma de cortar la cadena, porque para cortarla la tiene que investigar. Entonces, hacen congresos donde presentan investigaciones en coquetos gráficos: muy lindo tu Power Point, pero no tiene nada que ver con la realidad sino incluye a los hombres que tienen sexo con esas travestis que investigaste. No es una investigación: es un recorte de la realidad".

La conversación entra, entonces, en un agujero negro que Alba ilumina: "Las políticas para las personas en situación de prostitución tienen que ser específicas, concretas, dirigidas, puntuales. ¿Por qué? Digamos que las políticas hacia la explotación sexual hasta ahora se han determinado de acuerdo a tres líneas de pensamiento. Una es la reglamentarista, que es la que persigue la OIT con una ley de trabajo sexual. Se supone que las feministas se oponen a esto con otra perspectiva: la abolicionista. Es decir, el objetivo es lograr que algún día no exista más la explotación sexual. Y hacia allí deben apuntar todas las políticas. Pero existe una tercera posición que es la más reaccionaria: el prohibicionismo. Son políticas que dictan normas para prohibir el comercio sexual, pero que en realidad lo empujan a zonas más oscuras, sin control. La doble moral. Lo que nos está pasando hoy es que al no tener el abolicionismo ningún contenido, ninguna medida concreta, se queda solo en discurso. Y ese discurso justifica medidas prohibicionistas. Lo que sufrimos hoy en Argentina con respecto a la explotación sexual son políticas que tienen abolicionismo en el nombre y prohibicionismo en la forma".

¿Soluciones?

Alba dirá: "Acá lo que hace falta son políticas abolicionistas. Esto es: oportunidades de trabajo y formación que rompan los mecanismos de desigualdad social. No es difícil. ¿Cuántas mujeres en situación de explotación sexual conocés vos? ¿Cuántas yo? ¿Cuántas ella? Bueno: ya tenés las de Palermo, Once y Flores. ¿Cuántas son? ¿Cuán difícil es ir ahí con trabajadoras sociales y relevar caso por caso para que tengan acceso a programas, subsidios, tratamientos? No es tan complejo. Es bien concreto. Porque así de concreto debe ser el abolicionismo, sino es hipócrita".

Alba estudió Filosofía en la Universidad de Buenos Aires, trabaja desde hace 10 años en el INADI y se define como activista. "Reivindico como fuente de conocimiento más mi militancia que la facultad. Aprendí cuando me encontré en la calle luchando al lado de mis compañeras".

Marlene dirá que hay que trabajar paso a paso, pero sin perder el horizonte: "La única salida de la prostitución es una maternidad/paternidad deseante, que críe la vida con amor, respeto y confianza".

9 Gabriela Belizán trabaja en el Senado de la Nación y estudia odontología: le falta un año para recibirse. No tiene militancia orgánica, dirá,

pero sí un compromiso con un movimiento social que la interpreta. Dirá Gabriela: "Estamos abriendo caminos para que más personas trabajen dignamente, sin soportar maltratos. Y para que eso suceda tiene que haber una familia que contenga, un Estado que reparta equitativamente y una sociedad que permita vivir y dejar vivir. Lo trans es eso: una apertura a la vida. Lo trans es transparente: lo que siente lo lleva a cabo".

10 Marlene reconoce que la Ley de Identidad fue un abrazo del Estado hacia las personas que hasta ese momento habían sido estigmatizadas. Ese abrazo es simbólico: representó un cambio en los imaginarios sociales que puede notarse claramente en una nueva generación que tiene otros horizontes y plantea nuevos desafíos.

El antes de la ley deberá considerarse, entonces, como una época violenta, pero también heroica, en la cual cada milímetro de la vida cotidiana representaba una batalla social. De esa época es hija esta ley. Dirá Marlene: "Y esta hija, si no tiene memoria, no sirve. Memoria no sólo para recordar qué la parió, sino para reconocer y reparar el daño social que la discriminación produjo en las generaciones anteriores: nuestras travas mayores, que han sido encarceladas tantas veces por el solo hecho de ser travas, que no han podido estudiar y se han visto obligadas a prostituirse, tienen derecho a terminar sus vidas abrigadas. Memoria, entonces, es reconocer que a ellas esos años sin ley las han dejado a la intemperie".

Dirá Lohana: "Las travas no podían circular fuera de las zonas de explotación sexual y cualquier incursión fuera del territorio a las que estaban condenadas representaba una exposición a la violencia brutal".

Dirá Susy Shock: "Tenemos que pensar que esas vidas horrorosas han pasado y siguen pasando. Y que para salir de ahí muchas personas tuvieron que aceptar un documento que las declara mujer. Pero no podemos exigirle a nadie que sea una heroína cada vez que quiere comprar un kilo de pan. Yo tuve la suerte de tener a una familia que me abrazó, pero igual padecí un mundo violento. Luego, me abrazó el arte, pero igual padecí esa mirada social de ser alguien que no merecía ser querida. Eso sigue sucediendo y va a seguir si no cambiamos la mirada social".

Marlene Wayar y Susy Shock en la tapa de MU. Dos referentes del movimiento que siempre están presentes en nuestras producciones porque forman parte de la construcción de lavaca para trans-formar al periodismo en comunicación social.

¿Soluciones?

Alba dirá: Cupo laboral para personas trans en la administración pública.

Marlene sumará: Y cupo de representación política y sindical. Acceso al poder.

Es interesante el planteo porque da vuelta el problema.

La heroína ya no tiene que ir a comprar el pan.

Lo vende.

11 Andrea es profesora de Arte en dos escuelas públicas y en otra privada y católica. Decidió hacer su "transición" –así llama la ciencia médica al proceso de conversión de identidad- cuando ya hacía varios años que había obtenido esos trabajos. Imaginemos la situación: el profesor Fulano desde ahora en adelante es la profesora Fulana. "Y todo esto previo a la Ley", advierte Andrea. ¿Cómo hacerlo? Se entiende, entonces porqué la palabra heroína forma parte del imaginario de este movimiento: hace falta coraje. Y si algo enseña el movimiento trans es que el coraje no se tiene: se produce, se busca y se cría. "Me llevó tres años prepararme. Cuando finalmente me sentí fortalecida fui a hablar con las autoridades de las escuelas públicas, que respondieron bien". El problema fue el otro colegio, no por católico, sino por privado: temían que los alumnos se fueran, temían perder clientes. A Silvia la acompañó el sindicato: "No solo me asistió legalmente: me contuvo. Logramos, finalmente, que no me movieran de mi puesto". ¿Qué pasó cuando estuvo frente a los alumnos? Nada. ¿Cuál fue la reacción de los padres? Ninguna. "Propuse vernos las caras, escuchar los cuestionamientos, pero las autoridades prefirieron evitar que estuviera presente en la reunión en la que iban "a tratar el tema" con los padres. Luego, algunos se me acercaron para contarme que en esa reunión la mayoría me apoyó. Y esa actitud fue clave para que continuara".

12 ¿Cómo cambia el mundo? El mundo cambia cuando la que habla es Ona, auxiliar de enfermería y estudiante del CBC en la Universidad de Buenos Aires. Quiere ser obstetra. Dirá Ona: "Sé que mi objetivo es grande y lejano, pero me gusta mucho la medicina y mucho la cirugía general, y cuando por mi trabajo de enfermería pude participar de un parto, me apasioné. Sé que es una carrera larga y pesada, pero tampoco estoy desesperada por terminarla. Tengo un trabajo, me gusta lo que hago y mientras, voy disfrutando paso a paso lo que voy aprendiendo en la carrera".

Dirá también Ona que su lugar de militancia es ése: "Cada una tiene que dar la batalla donde esté, en su lugar de estudio o trabajo. Y esa batalla significa hacer política ahí. Hacer política es ir a la facu y que mis compañeros vean que estoy cansada porque vengo de trabajar, que me maté estudiando y que di el examen y aprobé. Que vean que me cuesta todo igual que a cualquiera de ellos, que quiero lo mismo que ellos y que mi vida es igual a la de ellos. Y que si la sociedad me margina, está dejando de lado un recurso humano tremendo, capaz, honesto, decente, apasionado".

Ona sabe cómo cambió su mundo. "Hasta hace unos años nuestro destino era morir violentamente, jóvenes, solas y sin proyectos. Hoy podemos proyectar una familia, una vejez plena, una amistad. Eso es muy lindo. Y eso antes no pasaba. Pero para que eso pase hacen faltan recursos, preparación, amor".

13 ¿Qué milímetro se está moviendo hoy? Alan Pietro lo marca: "Los varones trans estamos invisibilizados. Todo el movimiento se piensa en femenino, pero nosotros también existimos, también sufrimos violencias y, lo peor, es que esas violencias provienen de los propios movimientos. A nosotros, los varones trans, nos excluyen de muchas discusiones y eso trae consecuencias: si te invisibilizan en el momento en que se están tomando políticas públicas, esas políticas nunca te van a tener en cuenta".

Pablo Gasol dirá: "El problema es que esa invisibilización es muchas veces un refugio para protegernos de las violencias. Exponerse significa tener resueltas algunas respuestas. Yo, por ejemplo, compré el discurso del "cuerpo equivocado" y eso me hizo vivir terroríficamente todo lo que sentía y me pasaba". Pablo encontró en el arte algunas de esas respuestas. Es escritor, dramaturgo y director. Tiene un columna en Radio Gráfica y otra en el suplemento Soy, del diario *Página 12*. Ahora mismo está en proceso de montar una obra autobiográfica. "Desde que tengo uso de razón siempre me autopercibí como hombre, pero mi cuerpo era de mujer. ¿Tengo que amputarme el clítoris para corregir eso? El clítoris es el único órgano que tiene como única función dar placer. ¿Entonces? ¿Tengo que dejar de sentir placer para que mi cuerpo coincida con mi percepción de género? Cada uno responde esas preguntas de acuerdo a lo que quiere, siente, al ideal que tiene en su cabeza, a su historia. Y finalmente, cuando tomás esa decisión, te encontrás con la enfermera que te mira con los ojos desorbitados y grita: ´¡pero vos sos mujer!´, como me pasó a mi cuando decidí hacerme la masectomía. Muchas veces las decisiones que tomás tienen en cuenta esa reacción del otro: yo por ejemplo me dejé la barba porque así era más fácil que el otro me reconociera varón".

Alan dirá: "No soy un hombre ni pretendo serlo: soy una persona trans que transita por lo masculino y toma de lo femenino lo que más me gusta. Soy un varón, tengo tetas y estoy feliz con eso. Y soy un activista trans, lo que representa que siempre voy a tener una mirada crítica, de ir por más, de no conformarme, porque siempre hay que ampliar los horizontes de la política".

14 Es Susy Shock la que menciona un término inquietante: heterofuga.

Inquieta por lo nuevo, por lo extraño y por el horizonte que dibuja.

¿Fuga hacia dónde?

Susy Shock responde con poesía: "Mi género es colibrí: el único pájaro que muere si está encerrado". Marlene asegura que no es una metáfora: Susy vuela porque sigue su deseo.

Dirá entonces Marlene: "Volemos".

FOTOCLUB BUENOS AIRES
FOTO CLUB BUENOS AIRES
HIPOLITO YRIGOYEN 834
CIUDAD AUTONOMA BUENOS AIRES
ARGENTINA
Teléfonos 5236-1083 | 1084 | 1085
E-mail fcba@fotoclubba.org.ar
CURSOS
Básico Analólgico • Intermedio Anológico
Superior Analógico • Laboratorio Nivel I
Básico Digital Intensivo • Básico Digital Integral
Superior Digital • Básico Digital para Sordos
e Hipoacúsicos • Lightroom •
Photoshop Nivel I • Photoshop Nivel II
TALLERES
Realización Audiovisual • De la Teoría a la Práctica
Manejo de Flash-Strobist • Sociales •
Visión y Composición • Iluminación Integral
Rock y Conciertos • De Paisajes
Fotoperiodismo • Fotografía
Forense • Fotografía Deportiva • Moda • Producto
Revelado de archivos RAW • Fotografía Subacuática
WORKSHOPS · CHARLAS
www.fotoclubba.org.ar | www. facebook.com.ar/fotoclubba
www.twitter.com/fotoclubFCBA

Qué anatomía

CÉSAR FIDALGO, ESPECIALISTA EN SALUD TRANS

Dirige el equipo del Hospital público de La Plata que realizó la primera cirugía de reasignación de sexo. Cómo aprendió lo que la universidad no enseña.

IGNACIO YUCHARK

El doctor César Fidalgo es jefe del Servicio de Urología del Hospital Gutierrez de La Plata: "Aprendimos más desde lo humano que desde lo médico", asegura.

Es domingo, llueve a cántaros y hace un frío de hielo, pero nada de eso impide que un grupo de médicos esté respondiendo preguntas en un salón de la Escuela Nacional de Arte Dramático. Así de atípica es esta reunión organizada especialmente para capacitar a referentes de todo el país para hacer cumplir en cada centro de salud público lo que acaba de reglamentarse por ley: el acceso integral de salud a las personas trans. Por qué los médicos están allí un domingo frío y de lluvia es lo primero que explica el doctor César Fidalgo: "A ustedes les debemos lo que somos".

El doctor Fidalgo es la cabeza de un equipo interdisciplinario que se formalizó en el Hospital Gutiérrez de La Plata a partir de la sanción de la Ley de Identidad, pero que ya viene trabajando desde 1997, cuando se realizó allí la primera cirugía "de reasignación sexual", término que alude a la operación capaz de recrear anatómicamente el sexo percibido. Hasta ellos había llegado Juana, una travesti que había logrado un fallo judicial que autorizaba la intervención. "Peregrinó por varios hospitales y en todos le decían lo mismo: no sabemos hacerla. Nosotros tampoco, pero como teníamos más entusiasmo que carrera que resguardar, nos atrevimos a hacerle una propuesta: que nos espere un año. Y en ese período viajamos a Chile a capacitarnos". Juana tuvo la valentía de ponerse en manos del cirujano sabiendo que su operación sería la primera, pero también la que posibilitaría a muchas otras poder recurrir a un hospital público para encontrar una solución que en el ámbito privado se cotiza a precios inaccesibles.

Desde entonces hasta la ley, en ese hospital se realizaron un promedio de 25 consultas anuales. Hoy calculan que suman 50 por semana. Y la lista de espera para cirugías es de 3 años. La demanda es producto de que allí se encuentra el único equipo especializado en este tipo de intervenciones que no obliga a las personas trans a iniciar el trámite en el servicio de Psiquiatría. "Fueron ustedes, también, las que nos enseñaron cómo atenderlas, con el respeto y la contención que este tipo de consultas requiere", asume el doctor Fidalgo. A su lado hay tres mujeres que comparten con el resto del auditorio su experiencia quirúrgica. Una de ellas es la que les ha permitido mejorar la técnica. "Por una intervención previa que había tenido, no podíamos aplicarle el método que aprendimos en Chile. Entonces, volvimos a formularle la propuesta: si nos esperás un año, vamos a Tailandia a perfeccionarnos. Y así fue".

La demanda

El equipo cuenta con una ginecóloga especialista en endocrinología, clave para la salud de las personas trans, ya que la principal demanda médica del sector es el tratamiento hormonal que ayuda a desarrollar y a disminuir los rasgos femeninos o masculinos, según sea el caso. Hasta ahora estos tratamientos se automedicaban. Las consecuencias ni siquiera están sistematizadas, pero la realidad indica que costó hígados y vidas, por eso es fundamental contar con la supervisión médica para mejorar no solo la calidad de vida de la población trans, sino su duración: son pocas las que sobrepasan los 50 años sin graves consecuencias en la salud.

El segundo motivo de consulta más requerido tiene relación con la terapia hormonal: la orquiectomia es la técnica quirúrgica que extirpa los testículos, responsables de generar las hormonas masculinas. El interés por esta técnica está motivado, en realidad, por el costo de las terapias hormonales que muchas creen que esta cirugía lograría ahorrar.

Recién en tercer lugar se ubican las consultas por "reasignación de sexo". En el caso de las vaginoplastías se trata de cirugías largas –duran entre 7 y 12 horas– que requieren seguimiento médico posoperatorio y un compromiso activo de la paciente, que desde las primeras horas debe hacer ejercicios especiales. Explica el doctor Findanza al grupo que lo escucha atentamente: "El cuerpo tiende a reconocer a esa vagina recreada como lo que es: una herida. Y a cerrarla. Por eso es vital ejercitarla durante los primeros días".

La experiencia acumulada le permite a Fidanza reconocer el camino recorrido: "Comenzamos a atender sin entender y nos llevó muchas entrevistas acceder al mínimo conocimiento necesario para tratar estos casos. Lo humano, más que lo médico, fue lo que nos permitió aprender lo que hoy sabemos. Al día de hoy no hay una universidad que nos forme para abordar estos temas. Y la ciencia médica necesita clasificar: todo nos tiene que cerrar en alguna casilla. Es muy difícil para alguien que tiene esta formación reconocer que no hay casillas, que hay que trabajar, pensar y elaborar estrategias caso por caso".

El desafío que se abre ahora, advierte Fidalgo, representa el verdadero cambio: "La salud pública era expulsiva y ahora está obligada a incluir y muchos colegas todavía ni saben qué. Eso ya es un indicio de quién va a educarlos: hay que aceptar que las personas trans son las que más saben de esto".

CATALOGO VIRTUAL
Yo compro en Quilmess
economía social solidaria
MUNICIPIO DE QUILMES
DIRECCIÓN DE PROYECTOS ESPECIALES

El catalogo fue creado para aportar al desarrollo económico local y fortalecer los lazos entre los productores de la economía social solidaria y los consumidores.

Si sos productor/emprendedor y vivís en Quilmes, comunicate con nosotros para participar de la sesión fotográfica de tu producto e integrar nuestro catalogo, participar de las ferias, anotarte en diferentes capacitaciones. Entre ellos podrás realizar los talleres de comercialización, diseño de producto y la clínica de identidad visual.

Tel.: 4224 9408
Andres Baranda 1262 - Quilmes
www.yocomproenquilmes.com.ar
www.facebook.com/YoComproEnQuilmes

LINA M. ETCHESURI

LA INFANCIA TRANS

Había una vez

Gabriela Mansilla es la mamá de Luana, la primera niña trans que logró ser reconocida como tal. Una historia que revela qué significa el derecho a la propia identidad.

En el lejano oeste bonaerense, donde las calles ya no tienen asfalto ni las casitas revoque, nació esta pequeña princesa de cuento. Este *Había una vez* comienza cuando su mamá, Gabriela Mansilla, parió mellizos varones. Desde aquel día hasta hoy, cuando estamos sentadas en la mesa de la cocina escuchando sin aliento los capítulos de esta historia, han pasado ya ocho años que cambiaron todo, incluso el comienzo de este cuento: aquel día lo que había nacido era otra posibilidad de contar la historia de las personas.

"Lo que viví en esta casa no se lo deseo a ninguna mamá", dice Gabriela al recordar las noches en las que uno de sus bebés, de apenas un año y medio, se despertaba a los gritos, con llantos desesperados. Consultó al pediatra, que la derivó a un neurólogo que le ordenó un estudio que la obligó a tener a ese bebé 24 horas horas despierto. Nada. Lo peor recién comenzaba.

"A los 2 años se golpeaba la cabeza contra la pared, mientras me decía ´Yo, nena. Yo, princesa´, a media lengua". Otra vez al pediatra. ¿Diagnóstico? Ausencia de figura paterna. Gabriela dudó. Su marido era electricista industrial, trabajaba en una fábrica, delegaba en ella el cuidado de los chicos, pero -detalle- tenía mellizos. Si la crianza cotidiana era igual para los dos, ¿por qué las consecuencias eran tan diferentes?

Decidió consultar a una psicóloga. Ahí mismo, en el centro sanitario del barrio. "Me dijo que era muy temprano para que se manifestara homosexual y que era necesario que lo obliguemos a ser varón. A mano dura, si hacía falta".

El "tratamiento" incluyó terapia para toda la familia, además de palizas, duchas de agua fría, castigos y encierro bajo llave cada vez que venían de visita de los amigos del padre. "Él estaba muy avergonzado. Lloraba cada vez que le pegaba".

Nombrarse

La situación empeoró cuando los mellizos comenzaron el jardín y aquel "nene" descubrió a las "nenas". Y también las filas para unas y otros, los juegos para unas y otros, los disfraces para unas y otros, el mundo dividido para unas y otros, sin lugar para esa persona que no era ni unas ni otros. ¿Qué hacer? Obedecer, desobedecer, negociar, reprimir, aguantar, llorar, gritar: esa fue la rutina familiar durante dos largos años. Los mellizos cumplieron así 4 años. Fue entonces cuando llegó aquel día. "Lo cuento y todavía me duele", advierte Gabriela para explicar las lágrimas. "Fui a buscarlos al jardín y comenzó a gritar: '¿dónde está mi muñeca rosa?'. A los gritos, con escándalo. ¿Vos creés que alguna maestra o madre dijo algo? Nada. Todo el camino a los gritos, llorando, hasta que llegamos a casa. Estaba mi marido, había escuchado los gritos y le preguntó qué quería. 'Un camión rojo', le contestó aterrorizado. Mi marido volvió a preguntarle: 'Decime la verdad, no voy a pegarte'. Ahí fue cuando lo miró y se lo dijo: 'Quiero una muñeca rosa y que me llames Luana'. Era el nombre de una compañerita del jardín, pero desde ese día fue el que eligió para nombrarse".

La hermana de Gabriela fue la que encontró la explicación. "Me llamó una noche para que ponga el canal *Nat Geo* porque estaban dando un documental. Era sobre la historia de una niña trans norteamericana. Por primera vez escuché el término, por primera vez entendí qué nos pasaba". Gabriela fue entonces a la psicóloga con toda la información que había descubierto sobre el tema en Internet. Pero se encontró con una pared, y decidió derribarla. "Yo quería que mi hijo deje de sufrir; y dejar del maltratarlo". Otra vez fue su hermana quien encontró en Internet el dato que les cambió la vida: la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) tenía un equipo de salud mental. "Le escribimos y nos respondió la coordinadora, Valeria Pavan. Ahí encontré contención, amigas, respuestas".

El dibujo que Luana hizo durante la entrevista a su madre, y regaló a Mu.

Pavan recibió primero a Gabriela y luego, a Luana. Entre otras ayudas clave, las conectó con el Centro de Salud Mental Cooperativo Ático, dirigido por el médico psiquiatra Alfredo Grande. El equipo decidió atenderlas sin cobrarles y algo más: "no dar nada por pensado, sino todo por pensar". Así se abrieron lugares en el mundo capaces de escuchar y acompañar a esa persona que era Luana.

Hacer la ley

La mamá de Gabriela trabaja limpiando casas. Así crió a sus hijas y así también ayudó a Gabriela cuando su marido decidió abandonarla, huyendo de una situación que requería demasiado coraje: asumir la realidad de una hija trans en el barrio, en el colegio, en la vida cotidiana. Coraje, justamente, es la palabra que mejor describe aquel primer día en el que Luana decidió ponerse una pollera y dos hebillitas en el pelo para ir al colegio. Coraje también su hermano y su mamá, que la tomaron cada uno de una mano. Pero el coraje no alcanza: la CHA tuvo que reunirse con las autoridades para explicarles didácticamente qué representaba Luana y, legalmente, cuáles eran sus derechos que la protegían para no ser discriminada.

La ley de Identidad les permitió pensar que podían terminar con el capítulo que faltaba: un nombre propio. Se lo negaron, al considerar que una menor no tenía capacidad legal para tramitar ante el Estado su "percepción de género". Gabriela cuenta que pensó en encadenarse a las rejas de la Casa Rosada, pero encontró otra salida: la prensa. Con la difusión comenzaron a llegar los apoyos institucionales que aceleraron el trámite que posibilitó que Luana se convierta en la primera niña trans con DNI.

Ser o no ser

El cuento está resumido y apenas bosqueja lo que representó cada día y cada vida atravesada por esta epopeya. Dirá Gabriela: "En esta casa lo único que se hizo fue escucharla. Luana no eligió ser Luana. Luana es Luana. Y su caso dejó en claro a la psicología, a la pediatría y a la docencia que las personas no eligen a los 20, 30 ó 40 años vestirse de la manera opuesta, ponerse otro nombre y salir a la calle. Lo sienten desde que tienen uso de razón, pero sin ser nunca escuchadas ni respetadas por nadie. Ojalá yo pudiera elegir de que género quiero ser, porque elegiría el que más me conviene, pero no: la identidad no se elige. Si no todas las personas trans ¿qué están eligiendo: sufrir, no encajar en ningún lado, ser el foco de discriminación? Lo único que pueden elegir es pelear por sus derechos".

Esa es la moraleja de este cuento.

Otra Vida

EL BACHI TRANS MOCHA CELIS

Vida Morant dirige un bachillerato fundado como espacio de inclusión. Avances y enigmas de las políticas públicas.

Porta tanta vida que ese sustantivo común es a la vez el sustantivo propio que la nombra. Vida Morant es como un rayo de sol: no hay nada suyo que no sea intenso. Es luminosa, (trans)porta energía, y si te toca, te quema.

No queda otra, entonces, que arder por la llama de esta activista trans, directora académica del bachillerato *Mocha Celis,* el Bachi Trans, la primera escuela pública orientada –no excluyentemente– para el público trans, que en cuatro años ya tuvo su primera promoción de egresadxs.

(Si las palabras definen mundos, el diccionario me obliga a descartar los términos que las dividen en masculinas y femeninas, y usar una *x* genérica para definir la diversidad del mundo trans).

¿Qué privilegios?

Vida con mayúscula es como la vida en minúscula: inclasificable. Ningún rótulo la abarca. Dirige el bachillerato trans, es actriz, docente, directora teatral y dramaturga. Además, es directora general de la compañía teatral *Escénika Arte y Diversidad*, que creó porque nadie la llamaba para actuar y, si lo hacían, era para interpretar a una trava marginal.

Estudió la Licenciatura en Actuación en el ex Instituto Universitario Nacional de Arte (IUNA), hoy Universidad de las Artes, y Psicología en la UBA. Una de las etiquetas de las que pretende huir es la que ubica a lxs referentes trans como "privilegiadxs". "Fuimos muy pocxs lxs que logramos estudiar y me costaría identificar cuál fue el privilegio. Yo no tenía plata para los apuntes, por ejemplo, y me pasaba horas en la biblioteca transcribiendo los textos. La educación para mí fue una obsesión difícil de sostener, andando con un bolsito de acá para allá porque a los 18 años me tuve que ir de mi casa y empecé a boyar: nada distinto, ni más o menos sufriente que cualquier otra vida. Pero si hubo un privilegio, fue el de la resistencia, y lo pagué con el cuerpo, orgullosamente", dice.

Aunque ama el estudio y se reconoce como una "ratita de biblioteca", su formación definitiva la logró luchando con sus compañerxs del movimiento trans.

LINA M. ETCHESURI

La identidad como política, según Vida, implica revisar las maneras de poder ser.

Ahí aprendió dos cosas: militar los sueños colectivos y construirlos como realidad día a día, con constancia. Una especie de lección expresada no con palabras, sino con presencia: hacer y estar.

El discurso sufriente

El Bachillerato *Mocha Celis,* abierto en 2012, homenajea con su nombre a una travesti que no sabía leer ni escribir y trabajaba en Flores, Buenos Aires. Mocha fue amenazada por la policía y meses después apareció muerta: tres tiros en la espalda.

En 2011 Vida había comenzado su gesta, primero como un deseo y luego como un proyecto socioeducativo, para responder a la demanda histórica trans respecto a la educación. "El fundamento fue que se constituyera como un espacio inclusivo, no sólo para las identidades trans. Las travas siempre luchamos para ocupar lugares como ciudadanas de primera, así que no queríamos plantear un espacio de gueto ni de aislamiento", afirma.

El Bachi abrió con 25 estudiantes. Hoy son 140 personas con diversas identidades –no sólo trans–. "Es el reflejo de eso que queríamos alcanzar". El año pasado la primera camada de egresadxs se recibió con el título de "Bachiller perito auxiliar en desarrollo de las comunidades", orientado a la organización de trabajo autogestionado y a lograr mejores condiciones laborales. "Lo recuerdo y me emociona como si estuviera pasando ahora. No es que no lo puedo creer: lo creo y celebro, porque cada título es un acto reparador para todxs nosotrxs".

Las palabras de Vida se escuchan húmedas, cortadas por la emoción. Producen un arcoiris de sensaciones, como cada vez que un rayo de sol es rociado por gotas de lluvia. La combinación permite identificar la dimensión de la reparación que relata.

Cada egreso es una victoria conjugada en plural: un pudimos, podemos, podremos. Y en la mayoría de los casos, el sol que sale después de la tormenta. Datos de ese temporal: se estima que el 85% de las trans no terminó la secundaria; más del 70% ejerce la prostitución; y la expectativa de vida no supera los 35 años.

El hilo que une estas biografías suele ser la exclusión y la discriminación del mundo binario hombre/mujer.

El acceso al estudio es, entonces, una posibilidad para modificar cientos de realidades. "Esto lo logramos porque llevamos 30 años de movimiento colectivo. Yo estoy aquí también por la lucha de Nadia Echazú, Pía Baudracco, Lohana Berkins y tantas otras, y por las generaciones nuevas. Es un sueño. Cuando me dicen 'Señorita Vida', me resignifica la inocencia y los sueños de cuando tenía 4 años. ¿Cómo la vida me trajo hasta acá? Es re lindo".

Con las lágrimas en la frontera, sigue pensando: "La educación es el resorte que permite abrir otras puertas y correrse del discurso de la víctima. Gran parte de la construcción del conocimiento son las experiencias que aporta cada estudiante. Esta práctica sociopedagógica propone dejarse atravesar por esas historias, y que no seamos reproductoras del discurso sufriente, sino habilitar también la posibilidad de la escucha, que permite enriquecerse y construir con otrx".

La ley del deseo

Identifica Vida un motor para esa construcción: el deseo. "Es la puesta en marcha de la esperanza, no como una cosa poética, sino activar lo que se desea y construirlo a partir, y no a pesar, del propio devenir".

El *Mocha Celis* reivindica las fuentes de conocimiento que acercan quienes estudian: "Las referencias teóricas quedan inconclusas si no se le añade la propia experiencia. Por eso lxs estudiantes producen sus propios materiales bibliográficos". La trama se construye entre todxs.

Peluquería y maquillaje

La identidad travesti es política, dice Vida: "Pone en revisión las construcciones sobre masculinidad, femineidad, y las maneras de poder ser". Desde el *Mocha Celis* salieron a interpelar al imaginario de mujer incluso en la concentración #NiUnaMenos frente al Congreso.

"Con mucho respeto y humildad, pero no con menos intensidad y fortaleza, interpelamos la propuesta y nuestra consigna fue: 'Matar a una travesti o una identidad trans también es femicidio". Plantearon que hablar de Ni una menos para referirse sólo a las violencias de un varón biológico hacia una mujer biológica también es violento, porque deja afuera a otras identidades. "Somos históricas víctimas de la violencia pero no lo queremos hablar desde el lugar de víctimas".

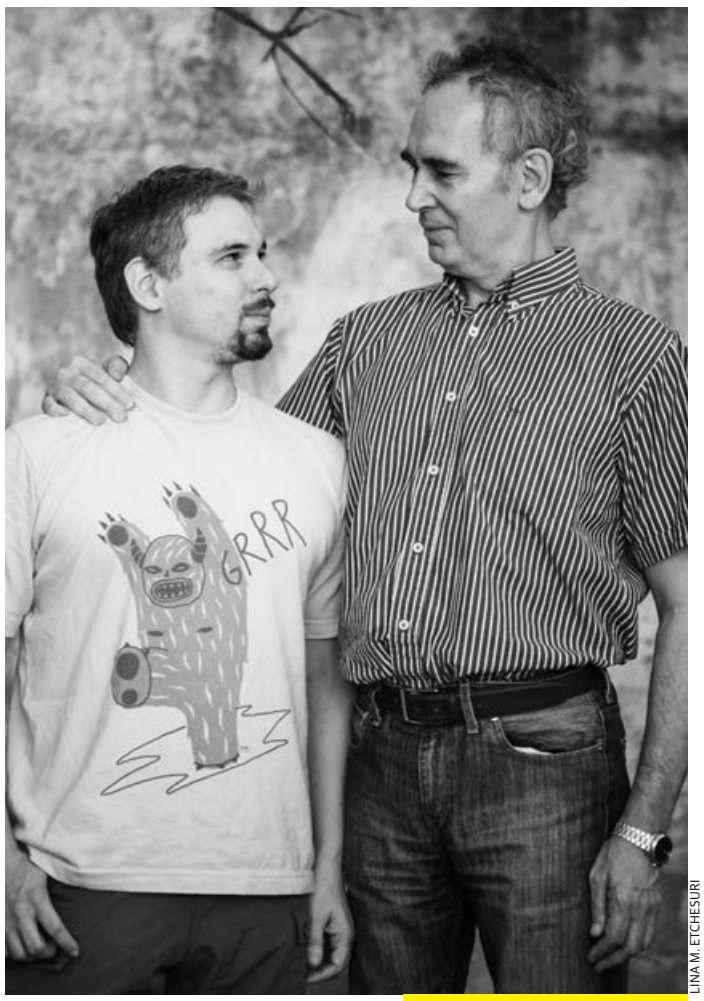
Sobre las leyes de identidad de género: "Son de avanzada, fueron escuchadas por esta gestión de Estado y lo reconocemos, pero la conquista es nuestra porque hace 30 años que venimos poniendo el cuerpo y muchxs lo perdieron en esa lucha".

Propone toda una agenda de futuro: "Ahora hay que arborizar la ley, que no sea sólo para el DNI, sino para incluirnos en el trabajo, no morir por estar fuera del sistema de salud, tener vivienda digna. O sea: políticas públicas que no sean de tutelaje. Por ejemplo, en el ámbito del trabajo hubo avances, pero no hay inclusión real. Las políticas, por bien intencionadas que sean, pueden ser estigmatizantes cuando ofrecen posibilidades sólo para gastronomía, peluquería o maquillaje. Pero los sueños no tienen límites. Soñamos con ser médicas, actrices, neurocirujanas, docentes o directoras de escuelas. Así que hay que revisar todo ese engranaje", dice convencida, convincente, apoyando cada palabra en hechos, y contagiando Vida.

Fb: Mocha Celis Bachillerato Trans
Bachillerato popular trans Mocha Celis.
Av. Federico Lacroze 4185, 5º piso.

Una de amor

CARLA Y OLIVERIO



LINA M. ETCHESURI

Carla es actriz, cheff y escritora. Su suegra, Anah{i es docente jubilada y ahora, profesora de Tai Chi. Al lado, Oliverio, técnico en computación, con su padre Néstor , diseñador gráfico y dibujante .

Ser suegros de una chica trans: de eso se trata, nada menos, la historia de Néstor y Anahí. El ex preso político, ella docente, con un hijo único que les enseñó a crecer.

Néstor y Anahí se enamoraron, se casaron y tuvieron un hijo al que bautizaron Oliverio, en honor al poeta. Su vida es así de maravillosa en los 48 años que ya llevan juntos, pero no tan sencilla: Néstor estuvo preso durante la dictadura -no era militante, pero sí periodista en una radio de Zárate- y Anahí, con su sueldo de maestra, tuvo entonces que mantener el equilibrio de la familia, con ayuda de sus suegros, a cuya casa se mudó.

Ahora mismo estamos hablando en el patio de esa casa en la que hoy vive Oliverio con su mujer, Carla. "No es casual que en el momento más tenso lo que se usó para presionarme fue el argumento de quién era esta casa, que es un símbolo de refugio para mis padres y de la infancia, para mi", dice Oliverio para definir cómo las personas, en los peores momentos, tironean de la vida y de las cosas.

La novia

Papá Néstor reclama ser la estrella de esta historia porque, argumenta, "fui el que peor se portó". Fue también el primero en darse cuenta, cuando vio en Facebook las fotos de Oliverio con Carla, su nueva pareja, una chica trans. Se lo comentó a su mujer y Anahí decidió invitar a su hijo a tomar un café en el mismo bar en el que ahora estamos conversando: "Le pregunté, me confirmó y le respondí: ´Si vos sos feliz, ¿qué importa?´. Él quería hablar con el padre, presentarnos a Carla, pero le pedí esperar porque Néstor estaba muy enojado".

Corrije Néstor: "No estaba enojado, sino lleno de odio. Sufría, primero porque mi hijo estaba con una transexual, después porque no me lo había contado, y finalmente, porque me parecía una barbaridad. Pero lo peor vino después, cuando dejé de amargarme y pasé a no sentir nada. Nada. No sentía nada por mi hijo: no lo amaba, no lo odiaba". Fue entonces cuando decidió que si ese extraño estaba viviendo en la casa familiar debía, como corresponde, pagar un alquiler.

Y Oliverio lo pagó.

De película

Estamos en el bar más coqueto de la coqueta Campana, la ciudad que cruje al ritmo de Techint, literalmente: a lo lejos se escucha el replique de los tubos de acero que se fabrican en la planta de los dueños del pueblo, los Rocca. Néstor, en tanto, contará cómo comenzó a resquebrarje ese corazón que se había convertido en piedra.

Dos cosas oxidaron su coraza de acero. La primera fue una enfermedad que lo obligó a operarse. Anahí aclara. "Le pegó donde tenía que pegarle: en los genitales. Un tumor, por suerte benigno".

La segunda podrá considerarse más trivial, aunque resultó más afectiva. Dirá Néstor: "Yo, que soy un amante del buen cine, encontré en una película super comercial y hasta berreta la conciencia que me faltaba". La película es un clásico: *¿Sabes quién viene a cenar?*, dirigida por Stanley Kramer. Pero los datos que importan de ese filem son otros: es de 1967, está protagonizada por el actor Sidney Poiter y representa un ícono de la cultura norteamericana. ¿El argumento? La hija rubia y blanca presenta a sus padres en esa cena a su novio negro. Así descubrió Néstor el peor pecado que un progresista puede cometer: era racista. "Hay una escena de la película en la que el padre está afeitándose en el espejo del baño y por detrás se asoma la mujer. Ella le dice algo, que fue lo mismo que me dijo Anahí a mi: 'Nunca pensé que iba a tener que decir esto, pero si me obligás a elegir, elijo estar al lado de Carla'. Y ahí entendí".

Perder para ganar

Con una claridad de película, también, Néstor dirá que lo que comprendió entonces es que había perdido un mundo. "Estaba perdiendo todo lo que había construido con tanto esfuerzo, con tanto sacrificio y con tanto amor. Oliverio era un hijo criado con muchos cuidados, tiempo, cariño y dedicación. ¿Cómo podía hacer esto? ¿Cómo podía hacerme esto? Mi mujer, mis amigos me aconsejaban que fuera a conversar con un psicoanalista, pero yo no quería. Realmente creo que cosas así hay que afrontarlas solo. Que no podés ir a un psicoanalista para que te diga: ´usted tiene que querer a su hijo´. Eso algo tan personal que tenés que resolverlo vos con vos mismo. Y así, solo, me di cuenta que efectivamente había perdido mi mundo, porque ese mundo ya no era parte de mi vida".

¿Qué representaba ese mundo que Néstor perdió? "En primer lugar, me di cuenta de que había dejado de actuar como padre y había comenzado a comportarme como funcionario de la sociedad. Muchas veces decimos que la sociedad te baja línea. Pero ¿cómo te la baja? Bueno: así. Yo estaba haciendo cumplir los famosos mandatos sociales. Y los hacía cumplir porque los creía ciertos, verdaderos. Mi error era tomar un mandato social como una ley natural. Yo, que me creía progresista, democrático y canchero, me había comprado todos los chistes de Sofovich, toda la grosería de la tevé, todo el arsenal de prejuicios brutales que la sociedad dispara contra las personas trans y contra esa idea de que 'la trava' era todo eso que quería defender, al costo que fuera, aquello que consideraba 'mejor'. Pero ocurre que mi hijo no entraba en esas cosas que yo consideraba "mejores". Y eso me daba una rabia bárbara. ¿Y qué era lo que me daba tanta rabia? Que su vida no fuera como yo quería que fuera. De todo esto me fui dando cuenta de una manera caótica, dolorosa, con marchas y contra marchas".

Y aun faltaba lo mejor: todavía ni Anahí ni Néstor habían conocido a Carla.

El encuentro

Néstor se atrevió a verla cuando Anahí se fue de viaje. Aprovechó esa ausencia para invitar a Oliverio y a su novia a cenar a su casa. "Hasta ese momento siempre creí que tenía mucha comunicación con mi hijo, que incluso podía decir cosas que yo no compartía y no me molestaba, realmente. Pero recién esa noche me di cuenta que nunca me había propuesto pensar algo desde su punto de vista. Y lo entendí recién esa noche, con toda claridad, cuando vi a Carla y no me gustó".

Anahí confiesa que a ella tampoco. "Recién cuando comenzamos a relacionarnos y me contó su vida y fui descubriendo su valentía, su forma de resolver problemas, su forma de avanzar y mejorar, el esfuerzo... ahí encontré a la persona que mi hijo amaba".

Néstor dirá que tiene ahora una sensación extraña: "Me doy cuenta cómo la sociedad enmascara. La gente nos mira a nosotros como si fuéramos una excepción, como si nos hubiese pasado algo extraordinario, con esa mirada que expresa 'ése perro no es mío y esas pulgas son tuyas'. Pero la excepcionalidad es la anécdota, es decir, que nuestro hijo se haya enamorado de una transexual, pero no la reacción ante eso. Lo que es común en este conflicto es el comportamiento que yo tuve frente al tema. ¿Cuál fue? Anularme, negarme, avergonzarme de mi hijo, y también hacerle sentir vergüenza a mi hijo. Mi comportamiento fue: Yo, yo, yo. Y esto no es una excepcionalidad, lo que hice frente a una transexual es lo mismo que hace cualquier padre cuando rechaza a la novia del hijo porque no le gusta ¿a quién? A él".

Colorín, colorado

Le pregunto a Néstor qué consejo le daría a una persona que está pasando hoy por esa situación y me responde sin dudar: "No soy de dar consejos al oído. Sé que fui un idiota, un gil, que me aferré a un mundo que creía que era mejor y que, en realidad, no valía mi pena porque ese mundo era una construcción equivocada. Un mundo de película. Y hoy entiendo que el mundo necesita otra película. Una película 'apta para todo público'. Suponer hoy, en pleno siglo 21, que una persona trans no tiene derecho a vivir y ser feliz, a amar y ser amada, es retrotraernos a las épocas anteriores a las películas mudas, cuando se consideraba como inferiores a nuestros hermanos, los aborígenes y a nuestras compañeras, las mujeres. Entonces, ¿qué le diría a una persona que quiere impedir que un hijo o una hija se enamore de una trans? Que se quede tranquilo. La censura no funciona con esta película. Tranquilo, que no pasa nada: la vida es más fuerte".

Oliverio y Carla se casaron con fiesta que incluyó vals con los suegros y aplausos de las amigas y amigos de Campana que lograron derretir el acero.

A ellas, a ellas, a todos, esa maravillosa noche Carla nos dijo durante la ceremonia: "El amor no juzga, se celebra".

Y colorín, colorado, todas, todos, gritaron: ¡Sí, quiero!

GRRR

LINA M. ETCHESURI

Maiamar rescata a figuras como Lana Wachovsky: también fue capaz de asumir su identidad.

Actriz de su vida

Su proceso de ser hombre a ser trans fue paralelo a un papel que le tocó interpretar, con la misma historia. Artista notable y docente, para actuar contra el prejuicio.

Es un tanque que viene de frente. Arrasa la tierra. Arrasa el aire. Te mira y actúa. Nos actúa. Maiamar es actriz, docente. Es un tanque que no para, no frena, no cesa.

Maiamar Abrodos no se llamaba Maiamar cuando llegó al teatro a sus 20 años como escenógrafa. Seis años después empezó a estudiar actuación en el EMAD. Se tituló y nunca más bajó de las tablas. "Empecé a actuar como varón, pero en un momento decdí hacer solo personajes femeninos.Ya tenía un camino transitado cuando lo decidí; el problema era que me seguían llamando para otras cosas y tenía que explicarme todo el tiempo. Era medio raro porque no me sentía un actor transformista. No me cuadraba ese vínculo, pero tampoco era una mujer para el público ni para quienes me llamaban".

Realidad y ficción

Maiamar Abrodos es, además, docente en los dos de los institutos públicos más prestigiosos de Argentina: la Universidad Nacional de las Artes (UNA, ex IUNA) y la Escuela Metropolitana de Arte Dramático (EMAD). Hace pausas para hablar, toma mate en el sillón de su casa rodeada de seis gatos que se turnan para pedirle mimos, viaja hasta los recovecos de su memoria, vuelve y sigue: "Me di cuenta de que en un momento no podés cubrirte más, no hay forma. Eso era un paliativo, un momento de felicidad mientras duraba la función. Estaba descargando todo en un lugar que se estaba convirtiendo en una terapia y no era la idea. Ahí decidí hacer el cambio". Fue en 2007, al entrar en su cuarta década de vida.

"Venía de una gran depresión. Eso me puso muy activa. Muy fuerte. No sabía cómo hacer las cosas, no conocía a nadie, no sabía nada, pero tomé la decisión y me compré hormonas". Cuando después del receso de vacaciones volvió a dar clases, ya era Maiamar. "Una alumna me dijo: 'Es lo mismo, pero más claro'. Antes, de alguna manera, era más exótica, ahora soy más formal. Me acuerdo que el médico me preguntó: '¿Vos te vestís de mujer?'. Desde hace años. Pero como actriz, era vestirme camuflada. Yo hice escultura y pintura. Mi abuela era pintora, pintaba con ella. Todo eso me fue llevando: era como un amparo artístico".

Romper el catálogo

A los 29 años empezó como docente de escenografía, carrera de la que llegó a ser directora, y luego se paró frente a un aula para enseñar actuación. En 2012 se convirtió en la primera docente trans en afiliarse a la Unión de Trabajadores de la Educación (UTE). Militó en la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) y hoy forma parte de Mujeres Trans – Transexuales, Transgénero, Intersexuales.

¿Qué falta por actuar? "Hay mucha hipocresía.Nos cuesta mucho conseguir papeles. Una cosa es el teatro independiente, donde nunca tenés cuestionamientos. El error está en que no existe una actriz trans. Yo soy una mujer trans, no lo voy a negar jamás, pero soy una actriz como cualquier otra actriz que interpreta cualquier papel". Nunca la volvieron a llamar para un rol masculino. "Todo lo que venga como rol de género no me cuestiona. Me cuestiona más si me llaman para un personaje de prostituta o trans, no por el rol en sí, sino porque estoy luchando contra ese estereotipo. Si sos lesbiana, no te llaman para hacer de lesbiana porque lo sos. Es ridículo. ¿Por qué lo trans tiene un catálogo? Sería bueno correrse de ahí. Mi carrera se fundamenta en otro lugar".

La ficción y la realidad

La vida de Maiamar Abrodos seguía teniendo su paralelo teatral. En uno de los capítulos de *La viuda de Rafael*¸ la miniserie que se emitió en 2012 en la TV Pública, Maiamar recibía el dictamen de un juez que rechazaba la autorización para intervenirse quirúrgicamente. Allí hizo de Nina, una mujer trans que convivía desde hacía 20 años con un empresario adinerado. En un accidente, él muere y Nina comienza una lucha por el reconocimiento de sus derechos, enfretando a la familia de su marido, católica y codiciosa. Fuera de escena, la artista recorría el laberinto burocrático desde 2008. Tres años después, como en la serie, un juez rechazó su pedido de cirugía por ir en contra de las "leyes naturales".

El tanque arrancó y actuó sobre la justicia. Dice que actuar su propia historia fue catártico. Apeló. Su caso se mediatizó y recorrió juzgados. Le resultaba doloroso, pero en 2012 Maiamar actuó tres victorias: le ganó al juez, consiguió la cirugía y tramitó su nuevo DNI que le fue entregado en la Casa Rosada de manos de la Presidenta.

Cuál es la Matrix

Maiamar se destaca hoy en *Las Guardianas*, de Hernán Costa, con la dirección de Pablo D'Elía, su "hijo de la vida", como le llama. La obra recrea un cuarto hospitalario. Allí, es madre de un adolescente enfermo (Emiliano Figueredo). Ambos acaban de ser trasplantados de riñón y una enfermera (Jorgelina Vera) los cuida de noche. Una ventana permite ver el baño de la estación de trenes frente a la habitación. Los tres comparten el impulso de espiar qué intimidades hay allí, acercarse al mundo exterior que les resulta ajeno y negado mientras están atados al suero en sus sillones. Forman un triángulo que se tensa y muta entre amores, odios, pasión, y tragedia.

"Hay que escuchar a Lana Wachowski", dice Maiamar. Lana dirige cine, y entre sus obras, se destaca la trilogía *Matrix.* Junto a su hermano Andy, eran "los Wachowski" hasta que Lana asumió su identidad autopercibida. Maiamar recomienda ver un discurso de Lana, de gala y rastras fucsias, al recibir el Human Rights Campaign Visibility Award: "Que el mundo que imaginamos en esta habitación pueda ser usado para tener acceso a otras habitaciones, a otros mundos que anteriormente eran inimaginables".

Maiamar recuerda la frase, y las diferencias entre vida virtual y vida real. Entre ficción y realidad. ¿Cuál es cuál?

Maiamar las actúa. Nos actúa. El tanque no para, no frena, no cesa, porque tiene un destino: arrasar con los prejuicios.

Las Guardianas
Jueves, 23 horas, La Casona Iluminada
Av. Corrientes 1979
Reservas: 4953-4232

Lo que veo amanecer

SASHA SATHYA

Trabajó en un call center para poder comprar sus equipos para hacer música. Se define como transtorta. Identidad, leyes, discriminación, familia y el valor de lo artístico.

La cantautora Sasha Sathya lookeada con calzas, top y gorra al costado rapea en un video en internet:

"Parece interminable lo que veo amanecer
como un párpado que cede y finalmente deja ver.
Caminar me inspira, me revela estos errores
me hace frágil pero adviene que hay tiempos mejores".

El tema se llama *Nada Nuevo* y la voz dulce de Sasha me acomoda de un saque en los tiempos raros y actuales. Tiempos en los que empezamos a abrir los ojos y a hablar de ciertas cosas que en muchos sentidos también amanecen.

Sasha Sathya es una artista musical de 33 años. Se crió en la zona sur del conurbano bonaerense y se define como transtorta. Éste es un término que ella misma inventó para nombrar lo que le pasa con las femineidades: quiere ser mujer, y le gustan las mujeres. Esa palabra es el producto de una exploración personal y profunda y, por eso, está en proceso de escritura de un manifiesto al respecto.

Compone todas sus letras y melodías en torno a los prejuicios sociales y vínculos personales que le tocó vivir. Se anima a hablar sobre las consecuencias que tiene ser una persona sensible en una sociedad careta.

Como código de su trabajo, revela que le encanta ser dueña de su expresión y usar en el escenario el mismo lenguaje que usa cuando le cuenta a una amiga que alguien le está quemando la cabeza. Tiene un valor enorme poder compartir experiencias y que sea lo más fácil posible de entender: un arte no hermético, sino abierto.

Sus canciones reflejan con sinceridad y audacia distintos momentos y caminos muy concretos de su vida. Los temas sobre los que canta son tan variados como universales. Una canción, *Wacha*, habla de una ex que la histeriquea y otra cuenta de una chica que le cortó una relación por Facebook.

Sasha dice: "Todavía no sé exactamente qué estoy buscando con mis letras pero sí sé que me empujó a escribir la necesidad de hablar de lo frágiles que podemos sentirnos algunas personas frente a otras, cuando nos vinculamos sentimentalmente".

De todos modos, Sasha cuenta que no quiere transmitir la idea del "no puedo vivir sin vos", sino que se pregunta por qué motivos ella misma elige involucrarse con personas que la lastiman, enigma del que ninguna sexualidad parece escapar.

Sasha nunca da respuestas cerradas, sino que abre preguntas, en las que cualquiera puede reflejarse.

Sasha también menciona la relación con su cuerpo como algo muy difícil y con constantes dudas. Todavía no es algo resuelto. En ella, además de lo que nos venden a todas como el cuerpo perfecto a conseguir, se suma lo invasivo que son los tratamientos hormonales y lo difícil que es tomar la decisión de hacerse o no cirugías. No se ha operado, y tampoco sabe bien si querrá hacerlo alguna vez.

La letra de uno de sus temas dice al respecto: "Siempre encuentro una excusa para despreciar mi cuerpo" y recuerda haber visto desde el escenario que una chica cantaba esa frase guiñándole un ojo a la persona que tenía al lado. "Fue muy fuerte ver lo que podía provocar al hablar de eso y darme cuenta de que digo cosas que también le pasan a otras personas".

Comenzó a cantar desde muy chica, cuando todavía no era Sasha, pero se permitió una búsqueda interna y sensible de su verdadera voz. Esto llevó tiempo pero finalmente la encontró y, desde entonces, no está dispuesta a negociar con el silencio.

Sin fisuras

Sasha se estrenó como solista recién en una actuación en junio del 2014. A los 30 años, se comenzó a llamar Sasha Sathya. Hace mucho que sabe que cantar es lo que quiere hacer toda su vida, pero cuenta que no quiso encerrarse en esa idea, y por eso se lanzó a explorar otros caminos. Así, la búsqueda de identidad en lo personal tuvo su correlato también en lo artístico, lo que la llevó a estudiar actuación y danza.

Explica: "Cuando te subís a un escenario, te tenés que posicionar en un cuerpo y esa conexión era algo para lo que no estaba preparada en su momento".

Una característica: "Yo aprendí a cantar antes que a escribir, siempre estuvo en mí. No creo que haya sido casualidad que a través de la música yo me visibilizara como un cuerpo, como una persona y como una voz. La música para mí fue el vehículo principal", dice Sasha y agrega que desde un principio sus letras fueron una necesidad personal de canalizar experiencias de vida propias y fuertes.

Otra de las razones por la que postergó su carrera musical fue la económica. Es muy caro comprarse instrumentos. Trabajó en un call center, una experiencia que define como horrible. "El estilo del trabajo, la presión, la precarización". El objetivo fue el de poder comprar los equipos que necesitaba para volver a cantar y ensayar. Siempre grabó de formas muy amateurs.

Hoy le pasa todo lo contrario: le ganó al call center, y desde el año pasado la música se volvió una herramienta más para pagar la olla y está grabando un EP de cinco canciones producido artísticamente, nada más y nada menos que por Paz Ferreyra, Miss Bolivia. Paz encontró en la música de Sasha una voz que faltaba en la actualidad, y la está amadrinando para impulsar su talento.

LINA M. ETCHESURI

Sasha no se operó, y dejó de hablarse con una familia que no quiso escucharla.

Por todo lo que le costó llegar a este momento, Shasha reconoce que no le cae bien la vertiente que define como "fisura" del under musical. No le gusta ver gente que no valora lo escénico como un trabajo. Quiere vivir de lo que le gusta y se piensa como una obrera de la música. "Hay gente que ni siquiera sabe por qué se sube a un escenario y lo hace igual. Me cuesta entender eso porque para mí las razones por las que canto son sagradas. Si no canto me faltan partes de mí misma".

Para que nada le falte, fue moldeando su vida hasta encontrar una voz que conecta reflexión y sentimientos, y un estilo que le permite abordar esos temas que la hacen cómplice de quien escucha.

Internas y bares

Sobre los cambios que trajo la Ley de Identidad de Género, Sasha comenta: "La sociedad se tiene que encargar primero seriamente de hacer algunas vidas más vivibles, en vez de ocuparse de quién es mujer y quién no lo es". El documento es importante, dice, porque ayudó a muchas trans, pero muchas cosas no cambiaron.

Por eso plantea: "No quiero que no me discriminen en un bar porque saben que puedo llamar y denunciarlos con el INADI. Quiero que no me discriminen porque las cosas son de otro modo". Shasha ha tenido que sufrir que la echen de bares por ser y lucir trans. "A la vez creo que muchas de las cosas que sí cambiaron, no fueron por una ley sino por el empoderamiento de las femineidades en general".

Una noción: "Todas peleamos por eso, cada una desde su lugar. Es una conquista que nadie tiene por qué ostentar como un logro particular". Cree que las femineidades, juntas y en general, son las que van a destruir las prácticas machistas y patriarcales que se resisten a morir.

Le molesta que algunas organizaciones entren en una interna como si fuesen un partido político, sobre quién lucha y quién no por sus derechos. "Yo me peleé con toda mi familia por tratarme en masculino. De hecho, no me hablo con mi familia por esa misma razón. Cuando me dicen que no estoy peleando por mis derechos por no estar en una organización, siento algo raro: es como que se ríen en mi cara. Mi forma de pelear es hacer arte".

sashasathya.bandcamp.com
www.facebook.com/transtorta

MANTEROS VS. FISCALES

LINA M. ETCHESURI

La ley y la calle

Una causa contra los referentes de la organización Vendedores Libres revela el acoso judicial que sufren quienes intentan subsistir y resistir el control arbitrario del espacio público. Allanamientos, teléfonos pinchados y persecuciones personales ya acumulan ocho cuerpos de expedientes sin probar nada. Un debate pendiente: qué hay detrás de la justicia contravencional. Y una pregunta: ¿a dónde mandan a los que son expulsados hasta de la calle?

Una vendedora de choripanes dice que la policía vende cada baldosa de la Ciudad de Buenos Aires y que cuesta, por ejemplo, 300 pesos por semana tirar una manta en Caballito. Un vendedor de juguetes de Parque Rivadavia cuenta que una camioneta de la Comuna 8 le robó todos los Minions. Un policía me confirma esto: si ven la camioneta de la Comuna, tienen orden de pararla. Una vendedora de frutas y verduras relata que la Federal la tuvo cuatro horas dando vueltas en patrullero y que, en ese interín, los agentes sacaron plata del cajero y se compraron una corbata. Una vendedora de almohadones anti stress afirma que los inspectores allanaron el puesto donde guardaba la mercadería y se llevaron 65 de sus almohadones, que le cuesta hacer 30 minutos cada uno, así que sacá la cuenta. Una pareja peruana relata cómo la Metropolitana allanó su casa a la madrugada, con sus hijas de 12, 2 y 1 año durmiendo, para incautarles 80 fundas de celulares. Un vendedor de espejos tiene pinchado el teléfono por la Secretaría de Inteligencia.

¿Cómo se llama la obra?

La obra se titula *Causa 33072*, su autor es el Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires y tiene 8 cuerpos de 300 páginas cada uno, tamaño semejante a 5 ó 6 novelas de Tolkien. Está firmada por la fiscal Celsa Ramírez, del Juzgado N° 35 de la Unidad Sur, y fue escrita con la participación especial de la Policía Metropolitana y varios jueces contravencionales.

Empezó en octubre de 2012 y hasta el cierre de esta edición se seguía escribiendo.

La máquina contravencional

Según informes de la Cámara Argentina de Comercio de Capital (CAC) y de la Cámara Argentina de la Mediana Empresa (CAME) la venta callejera creció en el último año un 30% y la Ciudad tiene 121 "saladitas", 5.150 manteros y 12.268 puestos de venta, un 20% de las cifras de todo el país. Aunque estos números producidos por las entidades empresarias puedan ser tendenciosos, cualquier porteño puede ratificar la tendencia y los propios manteros lo confirman: la actividad creció.

La Justicia Penal, Contravencional y de Faltas porteña, por su parte, también va a la cabeza de los fueros municipales que más causas abrieron en contra de trabajadores callejeros: más de 10 por día.

La infracción que se les imputa a los manteros es, en general, por el "uso indebido del espacio público con fines lucrativos", tipificado según el artículo N° 83, que hace una salvedad: no es considerada infracción la venta callejera "por mera subsistencia". Es decir: no es un delito trabajar para comer.

¿Quién determina ese límite?

Las dos contravenciones más sancionadas en 2014 fueron por "ruidos molestos" y por "hostigar o maltratar", lo cual habla de una ciudad dominada por los *Relatos Salvajes* de estos tiempos: vecinos contra vecinos, violencia machista, violencias. La tercera es el trabajo callejero: en 2014 hubo 3.913 causas por "uso indebido del espacio público".

Así se pone en marcha la máquina contravencional:

- Para elaborar una acta de infracción, los agentes de calle consultan por teléfono al fiscal y reciben su aval. Es decir que ningún funcionario judicial presencia los procedimientos.
- Los policías son los ojos del fiscal, los que tienen el poder de decir "acá tengo un ilícito" o de hacer la vista gorda.
- Las contravenciones registradas son un porcentaje muy menor de la intervención policial en la regulación de la venta callejera. Hay un montón de situaciones en las que la contravención es la última instancia, cuando ni el diálogo ni la negociación prosperan. "Te voy a hacer la contravención" es una amenaza.
- Es una justicia expréss: más de la mitad de las causas que se abren en el Fuero Contravencional se tramitan en menos de 30 días: 54 % en 2014.
- Es una justicia sin juez: casi ninguna causa llega a sentencia: menos del 3%.
- La mayor cantidad de causas se resuelven mediante la llamada probation, que es una suspensión de juicio a prueba. Para la justicia la cosa termina ahí, pero

Postal de la esquina de Acoyte y Rivadavia, en el barrio porteño de Caballito. "Si la gente no nos comprara, no existiríamos", plantean los manteros.

para el acusado no: debe hacer tareas comunitarias sin que se haya comprobado que cometió una infracción.

- Que no haya juicio en el 84,5% de los casos significa que el fiscal no exhibe pruebas y que el defensor no defiende.

Ejemplo: un agente de calle le labra un acta de infracción por el artículo 83 a una vendedora de limones; le incauta la mercadería y le avisa a la vendedora que el juzgado la llamará para notificarla del estado de su proceso. Ya en este punto, muchos afectados ni siquiera se presentan, por diversas razones, pero siguen vendiendo en la vía pública porque es la única forma de ingreso que tienen. Si se presentan o no a declarar, la fiscalía a cargo debe asignar un defensor público que evalúe lo que hizo la policía con aval del fiscal, defienda al afectado y lo aconseje sobre el camino judicial a tomar. En la práctica esto no suele ocurrir: "Con lo cual el imputado, hasta que no le formulan cargos, no se entera. La falla del juzgado es que aunque no esté identificado, tiene que dar conocimiento a un defensor público", dice Luis Esteban Duacastella Arbizu, defensor adjunto de la Defensoría Pública de la Ciudad.

La coima judicial

Si el afectado se presenta a declarar ante el fiscal, éste puede profundizar sobre algún aspecto de la infracción (por ejemplo, si tiene familia, cuánta plata gana por mes vendiendo, si tiene que pagar alquiler y preguntas dirigidas a saber si vende "por mera subsistencia" o por lucro económico), pero en la práctica, cuentan los protagonistas, ofrecen la famosa probation de manera extorsiva: o hace tareas comunitarias o espera que la justicia reúna pruebas para ir a juicio, instancia en la que, quizá, la condena puede ser mayor.

La palabra clave de esta justicia sin juicios es ese "puede": la fiscalía no suele reunir pruebas concluyentes que sustenten la infracción, o porque el procedimiento estuvo mal hecho (no hay testigos, se violaron las garantías del afectado, etc.) o porque hay normativas que avalan, para el caso, la venta callejera. Es decir que, yendo a juicio, es más probable que el afectado salga absuelto a que sea condenado.

En el Derecho, dicen los que saben, manda la costumbre, y esta justicia no está acostumbrada a reunir pruebas, sino a perseguir injustificadamente a los más vulnerables.

Los fiscales contravencionales tienen un rol acusatorio al estilo norteamericano. Es decir que no sólo tienen la obligación de acusar sino que son quienes llevan las riendas de la investigación e imparten órdenes a la policía. El juez debe evaluar la pertinencia de estas medidas, garantizar la legalidad del proceso y, luego, dictaminar sobre las imputaciones.

Los defensores ocupan un lugar desdibujado en este teatro: su intervención está supeditada al aviso de la fiscalía.

Según los testimonios de distintos manteros, la primera pregunta que les hace el defensor público es: "¿Qué hiciste?". Es decir que suponen, a priori, la culpabilidad de su afectado. En segundo término, los manteros cuentan que les sugieren aceptar una probation, para así ahorrarse tiempo, trámites y tener que formular una defensa: es decir, hacer su trabajo.

La probation es la coima judicial: el camino más corto, el que parece convenirle a todos, pero que afecta a uno solo: el que menos tiene. En estos casos, la pena es el tiempo: se deben cumplir tanta cantidad de horas en tareas comunitarias.

Josel, que vende frutas en Avenida de La Plata y Rivadavia, ya va por las 50 horas de las 100 que le tocaron cumplir en una parroquia de Flores, sirviendo el desayuno a niños de un colegio religioso. Todos las madrugadas sigue yendo al Mercado Central a comprar la mercadería que venderá más tarde –cuando concluye su tarea de mozo comunitario–, en menos tiempo y más cansado.

Así, lo que consume la justicia contravencional es la vida de los que menos tienen.

Acoso judicial

Para entender cómo afecta esta justicia a la vida cotidiana hay que hacer zoom: en Caballito existe un grupo de manteros que proviene de la calle Florida, de donde fueron corridos y reprimidos por la Policía Metropolitana, llamado Vendedores Libres. Su objetivo: no pagar coimas. Así, resisten juntos los embates policiales y judiciales, discutiendo con policías e inspectores y denunciando sus irregularidades, que son muchas.

Vendedores Libres no es un caso representativo de cómo trabajan los manteros porteños, sino más bien al contrario: su caso sirve para poner luz sobre las sombras de la justicia contravencional y su fecunda relación con la Policía Metropolitana.

Ejemplo: la causa de este cuento que narra el acoso judicial de la fiscal Celsa Ramírez a los referentes de Vendedores Libres.

La fiscal solicitó decenas de operativos callejeros, más de 20 allanamientos a domicilios (entre ellos, a la sede de un partido político), en los que incautó mercadería, celulares, computadoras y dinero, sin nunca poder probar un origen delictivo. También avaló la infiltración de agentes en las asambleas de Vendedores Libres y el seguimiento en coche de dos de sus referentes.

La gota que rebalsa la causa, sobre el final del cuerpo 8, es el pedido de la fiscal para que la Secretaría de Inteligencia intervenga los teléfonos de dos manteros, espionaje que la jueza María Fernanda Botana otorga. Las conversaciones que la ex SIDE envía al juzgado y se consignan en la causa son desopilantes: el mantero habla con su familia, con un amigo, y ninguna prueba se desprende de esas escuchas absurdas.

Al cierre de esta edición, la fiscal había concretado cuatro nuevos allanamientos a las casas en los que las manteros viven y guardan su mercadería. ***MU*** pudo acceder a la copia del acta de allanamiento de uno de ellos: el del puesto N°5 del Parque Rivadavia. Ni siquiera se detallan los elementos secuestrados. Es decir, se llevaron cosas, pero no se sabe qué. ¿Cómo constatar que lo que aparece luego en el sumario sea lo realmente incautado?

LINA M. ETCHESURI

Julio Pereyra, Ada Pérez y Omar Guaraz, los tres referentes de Vendedores Libres imputados en la causa. Debajo, Josel, joven peruano que debe cumplir 100 horas comunitarias en una parroquia.

En el acta no hay detalles, pero sí en la nota que publicó el diario contrainformativo *Clarín*, privilegiado testigo de los procedimientos de la fiscal: en total, consigana la nota, se secuestraron 70 bolsos de mercadería con ropa, calzados, anteojos, películas, paraguas y accesorios para el celular. La edición online de esta nota es acompañada, además, por un video que registra uno de los allanamientos.

Para ordenar estos procedimientos, la fiscal se fundamenta en informes de la Policía Metropolitana (agente Herrera) y del Ministerio de Espacio Público (inspector Mainardi), que tienen este tenor: "Cabe destacar que en el salón principal del bar se hallan colgados afiches y cuadros correspondientes a distintos partidos políticos y agrupaciones de movimientos de izquierda". Los informes nunca son imparciales: también utilizan la jerga de "venta ilegal" para referirse a los manteros, sin que se haya determinado si se está cometiendo o no una contravención. Al igual que la probation, presumen la ilegalidad sin probarla.

A lo largo de este acoso judicial que involucra varias causas, los jueces contravencionales que avalaron las directivas de la fiscal Celsa Ramírez fueron Carlos Aostri (Juzgado N° 19), María Fernanda Botana (Juzgado N° 5) y Carlos Bentolila (Juzgado N° 2). El juez Aostri fue el único que evaluó los resultados de un allanamiento que él autorizó en 2013. Así estableció que la fiscal: "No ha podido demostrar aún que en todos los domicilios que intenta allanar se lleven a cabo hechos ilícitos de naturaleza contravencional, ni que existan efectos vinculados a los hechos investigados". Concluye: "Resulta un avasallamiento que excede el marco de la investigación".

Lucha de Fuerzas

Para algunos expertos en Derecho, la justicia contravencional es más determinante que la penal, por ser la gran reguladora de la calle. El fuero tuvo en su origen el espíritu de un Código de Convivencia, pero en la práctica se transformó en un ordenador del territorio en manos de la policía: quién puede estar dónde.

La causa contra Vendedores Libres revela que la Policía Federal hoy se niega a intervenir en la investigación de delitos contravencionales. Sólo lo hace a través de los agentes de calle, que labran las actas. Cuando la fiscal Ramírez pidió su intervención, la Federal respondió que se debe "abocar a la intervención de otro tipo de delitos y no de las citadas contravenciones, utilizándonos como fuerza coercitiva contra los manteros".

El Ministerio de Seguridad de la Nación lo ratifica en la causa: "Deberá ser la Policía Metropolitana, la fuerza de seguridad local, la que cumplimente la presente demanda judicial".

La Policía Metropolitana tiene un área especializada en Contravenciones y Faltas, y otra que interviene en las investigaciones del Ministerio Público Fiscal: la Policía de Intervenciones Complejas.

¿De qué modo actúan? El equipo de Antropología Política y Jurídica de la Universidad de Buenos Aires investiga desde hace años las prácticas policiales que controlan el espacio público. Una de sus integrantes, la doctora María Pita, plantea que la megacausa contra Vendedores Libres inaugura un modelo de investigación entre el Ministerio Público Fiscal y la Policía Metropolitana.

Lo novedoso es que ya no se trata sólo de la policía controlando el territorio, sino del rol que asume el Ministerio Público Fiscal, que toma las riendas de la investigación e imparte órdenes a las fuerzas. La dimensión la da la firma fácil de los jueces para habilitar allanamientos y la intervención de la Secretaría de Inteligencia para escuchar a un mantero, algo que nunca podría lograr un policía.

El bautismo de este modelo tuvo entre sus primeras víctimas a un grupo de vendedores senegaleses. También les allanaron sus casas, incautaron mercadería, los hicieron desnudar, les pegaron y los maltrataron, sin llegar a demostrar que efectivamente hayan cometido una contravención.

De eso se trata el modelo: de cómo a personas -de la cuales se debe presumir su inocencia- se les viola sus derechos.

Sin embargo, según la lectura de la causa que realiza la doctora Pita, la Metropolitana sigue siendo la fuerza que orienta el eje de la investigación. ¿Cómo? Dos ejemplos:

- A través de testimonios de policías que se presentan "espontáneamente": en la causa, el agente Herrera aparece para informarle a la fiscal que existe una organización denominada Vendedores Libres.
- Con informes tendenciosos elaborados por la División de Intervenciones Complejas: el mantero Pereyra "habla" con distintos vendedores y el informe sugiere que eso puede significar que "los organiza", argumento que luego es utilizado por la fiscal para la imputación.

Cómo vender una causa

La fiscal Celsa Ramírez ingresó como secretaria al Fuero Contravencional a los 25 años y desde entonces escaló hasta llegar a ocupar la fiscalía del Juzgado N° 35 de la Ciudad. Según la caracterizan distintos funcionarios judiciales, es una fiscal atenta a los temas que políticamente marca el macrismo. Su tarea es judicializarlos. "Si sos mantero, no me votes", fue parte de la campaña que perdió en las PASO la ahora candidata a vicepresidenta, Gabriela Michetti.

Su estilo sigue la línea de la Fiscalía Pública: exhibir su trabajo a través de los medios comerciales de comunicación. Los funcionarios de mayor rango se mediatizaron a partir, precisamente, de su investigación contra los manteros: el Fiscal General de la Ciudad, Martín Ocampo, acompañó procedimientos en el marco de la causa que aquí se cuenta y los fiscales de Cámara, Verónica Guagnino y Walter López, son los promotores jurídicos del matrimonio manteros-cámaras.

Guagnino y López son los fiscales a cargo de la Unidad de Coordinación de Investigaciones Complejas dentro del Ministerio Público Fiscal, desde donde se motorizan investigaciones como la de los manteros: aquellas que reunen distintas causas para

JULIETA COLOMER

Soledad fue detenida 4 horas por un patrullero. César, mantero, muestra una notificación de la Fiscalía. Luis Esteban Duacastella, defensor adjunto del Ministerio Público de la Defensa. Y a la derecha, una mantera trabajando junto a su hija.

investigar hechos emparentados. En la práctica, las investigaciones que promueve esta Unidad sobreviven investigando a distintas personas sin imputar a nadie en particular (caratuladas como "NN"), maniobra que permite eludir a la defensa de los afectados, y avanzar sobre sus derechos y garantías.

Los trabajos de esta Unidad obtienen siempre crédito mediático: según escribe el periodista Pablo Tomino en el diario *La Nación*, en causas encabezadas por la fiscal Guagnino la justicia imputó a 151 manteros y realizó 75 allanamientos durante 2014. En reconocimiento a esta labor Guagnino fue premiada por las Mujeres Empresarias de la Federación de Comercio e Industria de la Ciudad (FECOBA), en una ceremonia que la trató como una rockstar.

El Defensor Adjunto del Ministerio Público de la Defensa, Luis Esteban Duacastella, no ve tan claro los logros: "Si la fiscalía efectivamente investigase organizaciones contravencionales destinadas a la venta del espacio público, debería probar que una persona que tiene un capital importante consigue una zona para colocar distintos vendedores a los que les paga una suma por día, hace la contabilidad y les da la mercadería. Eso es una organización pero la fiscalía no lo ha demostrado ni lo ha relevado ni una vez. Por lo tanto es un eufemismo que estén investigando organizaciones. En realidad, siguen estando en el chiquitaje y con eso presionando para lograr suspensiones de proceso a prueba".

Las víctimas

La causa que motoriza todos estos procedimientos mediáticos tiene imputados como "organizadores" a tres personas: Julio Pereyra, Ada Pérez y Omar Guaraz, los tres referentes de la organización Vendedores Libres.

Los tres son víctimas de la propia exposición que tuvo Vendedores Libres desde el 2013, cuando repartían volantes (que se consignan en la causa) invitando a los manteros a defender su situación laboral y publicaban sus teléfonos en Facebook (de donde los obuvo la fiscalía para ordenar el espionaje) para que los que trabajan en la calle puedan comunicarse en caso de procedimientos arbitrarios.

Leyendo el expediente, es claro que la causa que comanda la fiscal Ramírez se dirigía hacia ninguna parte -con una sucesión de actas labradas por infracción del artículo 83 en Caballito y con denuncias de comerciantes- hasta que el policía Herrera señala a Vendedores Libres, algo que ya era vox populi en Caballito.

Esa organización de vendedores, en efecto, nuclea a decenas de manteros pero no organiza su venta, ni la distribución de mercadería, ni la guarda en depósitos. Los manteros que participan tiran su manta en el lugar que han sabido conseguirse, venden sus propios productos y sólo comparten con el resto de la organización la decisión de enfrentar a las mafias de la calle: policías, inspectores y ahora, fiscales.

Que la Justicia los investigue precisamente a ellos resulta una paradoja, que puede leerse como ineficacia para investigar o indecisión para ir contra las verdaderas mafias, o cosas aún peores.

Para desentrañar qué hay detrás de esta causa la Defensoría Pública hace un repaso de los dos principales argumentos que suelen utilizarse en contra de los manteros, derribando mitos:

- El problema es que los manteros no pagan impuestos: "No parece haber un afán de obtener una mayor recaducación tributaria del Gobierno de la Ciudad en concepto de ingresos brutos, ya que la cantidad de inspectores que tienen es exigua. El 60% de la recaudación proviene de grandes contribuyentes; el pequeño contribuyente para la AGIP no tiene importancia".
- Los manteros dificultan la circulación: "Tampoco es un problema del buen uso del espacio público. La ciudad está repleta de casos de mal uso, la mayoría generada por el propio gobierno de la Ciudad: conteiners de basura, maceteros, bancos, farolas".

Según el defensor adjunto Duacastella Arbizu, el único aspecto que presiona a la justicia es la famosa "competencia desleal" que plantean los comerciantes: "No es objeto del artículo 83 dirimir este conflicto, pero es el que está siendo utilizado por la fiscalía para impulsar estas causas. Hay un ejemplo que demuestra cúal es el criterio de aplicación: en la Villa 20 hay una feria de 300 puestos y ningún fiscal se ocupa de ir a levantarla. Ahí no molesta, porque no hay plata".

La perspectiva de la Defensoría es que la aplicación del Código Contravencional varía según las zonas que tienen mayor o menor actividad económica: Duacastella dice que las Unidades Fiscales Norte, Este y Sudeste concentran el 60% de las contravenciones, mientras que la zona sur y oeste, "donde no está la Metropolitana, donde no hay actividad económica gruesa", el Código no tiene incidencia.

Pablo Vicente, defensor particular de Omar Guaraz, uno de los imputados en esta causa, plantea cúal es el verdadero conflicto de intereses: "La competencia es desleal, pero con la policía. Es cierto que hay denuncias de los comerciantes, pero son los menos. Creo que eliminar a los manteros de la calle es una decisión política. Y la fiscalía lo que hace es darle un manto de pseudo legalidad a esta política".

Omar, mantero, mira todo este embrollo judicial que lo tiene desvelado desde su realidad cotidina: "Cada vez hay más gente que se queda sin trabajo y no se puede reinsertar al sistema laboral. Esa gente busca como opción lo que le queda más a mano, que es salir a laburar en la calle. Entonces, los manteros son consecuencia de los sistemas económicos que van fracasando. Y la gente que les compra a los manteros también, ya que si no nos compara nadie, no existiríamos".

El planteo lleva a una pregunta básica: si los expulsan hasta de la calle, ¿a dónde los mandan?

Omar, Julio y Ada creen que el objetivo de la causa en la que están imputados es desgastarlos. Reconocen que a esta altura la justicia ya los condenó. Hoy Vendedores Libres sigue existiendo, pero de manera diluida, y la vida personal de estas personas ya no es la misma: Julio deja el celular lejos si quiere hablar sobre este tema con alguien (lo tuvo pinchado), Omar mudó su manta de cuadra y Ada ya no trabaja todos los días, sino que la ayudan su hijo junto a su nuera embarazada. Y estos son apenas algunos detalles de las heridas que tienen esas vidas acosadas.

Su defensa sólo tiene un argumento: "El Gobierno de la Ciudad trata a los manteros como un tema policial y judicial, cuando es un tema de política social, que se resuelve con medidas inclusivas".

Esa es la ley de la calle.

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

EN BUENOS AIRES,
TU VIAJE DE DESCANSO
ES MÁS VIAJE DE DESCANSO.

Si vas a un lugar que además de casinos para que te diviertas, tiene recitales, muchísimos eventos culturales y deportivos y más de 600 fiestas populares, tu viaje de descanso es más viaje de descanso.

www.loteria.gba.gov.ar

BA GOB. DANIEL SCIOLI
Lotería de la Provincia
BUENOS AIRES ACTIVA COMO NUNCA

Baterías de conflicto

El litio para baterías electrónicas se encuentra en territorios indígenas, sobre los que avanzan empresas y gobiernos. Crónica de la resistencia, por Darío Aranda.

SALINAS GRANDES, JUJUY-SALTA

La ruta zigzaguea entre montañas, llega a 3.300 metros de altura, hasta que se abre una llanura extensa. Hay un monolito de piedra de tres metros, que da reparo a la figura de una virgen con pequeñas banderas papales. Es el cruce de la ruta nacional 52 con la provincial 79, a dos horas de San Salvador de Jujuy. Ni un alma. A la derecha, una montaña esconde a mineras con apetitos de expandirse. A la izquierda, las Salinas Grandes, enorme planicie blanca. Allí se desarrolla una de las mayores disputas actuales por un territorio que concentra litio, mineral utilizado para baterías de celulares, computadoras y autos eléctricos.

Transnacionales, gobernadores mineros, diputados y candidatos a presidente que prometen más minería, de un lado. Enfrente, pueblos indígenas que, advierten, resistirán en los territorios.

Salinas

La intersección de las rutas parece la nada para un foráneo, pero es territorio de vida, trabajo y cultura de los pueblos kolla y atacama de la Puna. Tierra de la comunidad San Miguel El Colorado, de Tumbaya, Jujuy. Hay un puñado de hombres y mujeres puntuales. Rostros curtidos, piel cobriza, abrigos e infaltables sombreros, gorros y anteojos para protegerse del sol. Son los voceros de las 33 comunidades de las Salinas Grandes. Forman una media luna perfecta y silenciosa.

Eulalio Barconte, fornido, gorro con visera, habla en voz alta en el silencio de la Puna: "Tenemos que cuidar la cuenca". Se refiere a la cuenca hídrica de la Laguna Guayatayoc, frágil sistema que provee de vida a la región. En 2010 se iniciaron las primeras perforaciones exploratorias. Nadie pidió permiso, ni consultó a las comunidades. "Muchas partes de la salina estaban bajo el agua", denuncia. Se arruinó esa superficie de sal que recorreremos más tarde.

Relata que conoce bien Susques (a 90 kilómetros), donde ya se explota el litio. Las empresas Orocobre, Posco-Exar y Sales de Jujuy ingresaron "comprando a algunos hermanos" y aprovecharon la falta de información sobre el litio. "Decían que no usaban químicos pero es mentira. Mienten y mienten". Su abuelo y su padre trabajaban la sal, y él también, desde que tiene memoria. "Siempre vivimos de la sal, pero ahora para tener el litio sacan mucha agua y arruinan el salar. Con eso nos matan".

Además, dice, las mineras metalíferas también quieren avanzar sin respetar la Ley de Glaciares. Cerca está Minera Aguilar (de la multinacional Glencore-Xstrata), que amenaza a las regiones indígenas. Denuncia Eulalio que empresas y gobiernos buscan quedarse con todo, privatizando incluso el Nevado del Chañi. Reclama que se consulte a las comunidades como establece la ley y, anuncia que ellos van a resistir. Cierra con una palabra: "Jallalla", que une los conceptos de esperanza, festejo y lucha.

Nicolás Alancay, gorro de lana, anteojos negros, es de la comunidad Aguas Blancas. Asegura que los quieren expulsar de sus tierras porque hay riquezas. Lo enoja cuando desde afuera dicen que en las salinas "no hay vida", o que no se puede criar animales. "¿Por qué desde lejos quieren decidir por nosotros?", pregunta.

Verónica Chávez, 42 años, es parte de la comunidad Santuario de Tres Pozos. Viste saco de lana, pañuelo de colores, sombrero redondo de ala ancha. Viajó a Buenos Aires y se reunió con la Corte Suprema de Justicia. "Les recordamos que existimos, trabajamos y ganamos el pan para nuestros hijos. Tenemos libertad, aire sin contaminación, no hay los vicios de la ciudades. Queremos que nuestros hijos se queden aquí", afirma esta madre de seis niños.

Dice que las comunidades están mucho más unidas que antes de la llegada de las empresas de litio. "No van a poder entrar. Acá hay organizaciones". Muchas veces habló con funcionarios que prometen trabajo y mejoras económicas, pero ella siempre responde lo mismo: que se cumpla el Convenio 169 de la OIT, legislación internacional que Argentina suscribió y obliga a consultar a las comunidades cualquier proyecto que pudiera afectarlas. "Pero el gobierno no escucha. Nos quiere vender. Le gusta demasiado la plata", afirma, y sonríe.

MU propone una hipótesis. ¿Y si una minera les asegura trabajo y mucho dinero por el territorio?

Todos sonríen. Verónica responde: "Es comida para hoy y hambre para mañana. Somos dignos con nuestro trabajo en nuestra tierra. No necesitamos que nos digan qué hacer, no vamos a servir a las empresas, no seremos esclavos de nadie".

Territorio

Todos a los tres vehículos: camioneta, auto y moto. En cinco minutos, un camino ancho de tierra y a ambos lados, la planicie de sal, que fue centro de disputas y hasta guerras en el Virreinato. Cada cinco kilómetros se abren dársenas de tierra donde se puede estacionar para descender a las salinas.

Hay pequeñas palas mecánicas que juntan la sal en montículos de hasta dos metros de altura, que terminarán en los galpones de fraccionamiento. Hay piletones con agua, rodeados de hombres y mujeres que extraen sal, herramientas en mano. Flamea una whipala multicolor de los pueblos originarios. Hay turistas que recorren el salar caminando, con sus cámaras de fotos. Tras un largo trecho, la camioneta se interna en la salina. El piso de sal se extiende hasta el horizonte.

La caravana llega a un terraplén de diez metros de lado que rompe la uniformidad blanca. Sobresale un caño de un metro de alto, seis pulgadas de diámetro, atravesado por llaves. Es uno de los pozos de exploración de litio hechos en 2010 por la compañía South American. "Un día llegamos y ya estaban las maquinarias, obreros, todo un circo. Hicieron desastre", recuerda Verónica. Sin consulta, sin cumplir la ley, las empresas buscaban determinar la concentración de litio en el lugar. Fue el inicio del conflicto.

Las comunidades se organizaron como nunca antes. Primero fueron seis, luego trece y finalmente 33 comunidades se congregaron en la Mesa de Pueblos Originarios de la Cuenca de Guayatayoc y Salinas Grandes.

Comenzó un proceso informativo sobre la minería de litio, el sobreconsumo de agua, el riesgo para el salar y la vulneración de derechos indígenas. Hubo cortes momentáneos de ruta y peritajes técnicos que confirmaron que las perforaciones vincularon la superficie con las napas de agua, provocando un doble daño: afectaron el acuífero y arruinaron parte de la salina.

Más adelante aparece otro pozo. El caño está oxidado, aún brota agua dulce y hay pequeñas lagunas: no pueden recolectar ni comercializar la sal de ese sector. Nicolás Alancay dice: "No sabemos si alguna vez volverá a estar como antes".

Las 33 comunidades recurrieron en abril de 2012 a la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Quedó de manifiesto que el máximo tribunal (ese día estaban Ricardo Lorenzetti, Elena Highton de Nolasco y Juan Carlos Maqueda) desconocía los derechos indígenas. Una y otra vez preguntaron sobre la consulta, cómo debía ser, o interrumpían la explicación de la abogada de las comunidades, Alicia Chalabe. Resultado cantado: la Corte se desentendió y los remitió a los tribunales provinciales, en los que el poder judicial y el político se sientan en la misma mesa.

"El gobierno de Jujuy dijo que perdimos. Nosotros dijimos que no. Y la prueba es que hoy no hay mineras operando en nuestro territorio", afirma Clemente Flores, kolla. Explica que ya presentaron la causa ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. La vía judicial es uno de los frentes, pero el fundamental es la organización territorial.

Flores denuncia a las empresas, pero afirma que la mayor responsabilidad es del Estado, que incumple sus propias leyes. La Ley 26160, de 2006, obligaba a relevar los territorios indígenas en un plazo de tres años. Van nueve años, y el relevamiento no terminó en la región. "Hay un listado de derechos incumplidos. Los principales son el uso del territorio y la defensa del agua. Ahí nos jugamos la vida".

GENTILEZA: ALEJANDRO PARELLADA (IWGIA)

Reunión de corporaciones mineras y gobernadores, con Gioja y Scioli presidiendo. Las comunidades kolla y atacama anuncian que resistirán. Abajo, instalaciones de South American. No se cumplen leyes internacionales que protegen los territorios.

Proyecto de ley

"YPF de litio", titularon exultantes los diarios y radios oficialistas. Así llamaron al proyecto de ley de los diputados kirchneristas Carlos Heller y Juan Carlos Junio. El proyecto tiene estado parlamentario, y propone la creación de la empresa Yacimientos Estratégicos de Litio Sociedad del Estado. Tiene 74 artículos, denomina al litio como el "oro blanco" y "mineral del siglo XXI", y el objetivo principal es que el Estado determine las condiciones de concesión y promueva el procesamiento del mineral (no exportarlo en bruto).

Menciona el proyecto en dos oportunidades a los pueblos indígenas: habrá un integrante de comunidades en el directorio de la empresa, y tendrán participación al momento de la evaluación ambiental. Silvina Ramírez, de la Asociación de Abogados de Derecho Indígena (AADI), afirmó que ese articulado no cumple ninguno de los estándares mínimos de los derechos de pueblos originarios.

Clemente Flores se enteró por los medios. "Ya empezó mal, escrito a espaldas de los que viven en los territorios. Siempre quieren decidir desde lejos lo que se hace en territorios indígenas", acusa y pide que los legisladores lean el Convenio 169.

Explica que en Susques, por la explotación de litio, bajan las napas de agua. "Dicen que es el cambio climático. Mucha casualidad: desaparecen vertientes cuando operan las mineras". Agrega que no les creen tampoco a los técnicos universitarios que trabajan para empresas y gobiernos.

Remarca que ellos quieren hacer ganadería familiar (oveja, llama, cabra), agricultura para autoconsumo, artesanías y cooperativas para la sal, con agregado de valor. El Estado podría aplicar políticas activas, pero nunca han logrado ese apoyo.

En junio pasado se reunieron las comunidades de Susques y Salinas Grandes y emitieron un comunicado en el que anuncian la defensa de territorios, glaciares, periglaciares, lagunas, ríos y salares. "Manifestamos el total desacuerdo con el avance avasallador de las empresas multinacionales, apoyadas por el favoritismo del estado provincial y nacional, que arrasan y saquean nuestros bienes naturales como el agua, los minerales, nuestro territorio en general, para sus propios intereses y ganancias solo pensado para un modelo de desarrollo capitalista" afirman, y llaman a una "lucha mancomunada" de las comunidades en defensa del agua.

Exigen que se cumpla con el procedimiento de consentimiento y consulta libre, previa e informada. "Dejen de invadir nuestros territorios y violar nuestros derechos indígenas". La última oración es un grito de esperanza y lucha: "Jallalla Nación Kolla. Jallalla Nación Atacama".

Pliego de condiciones

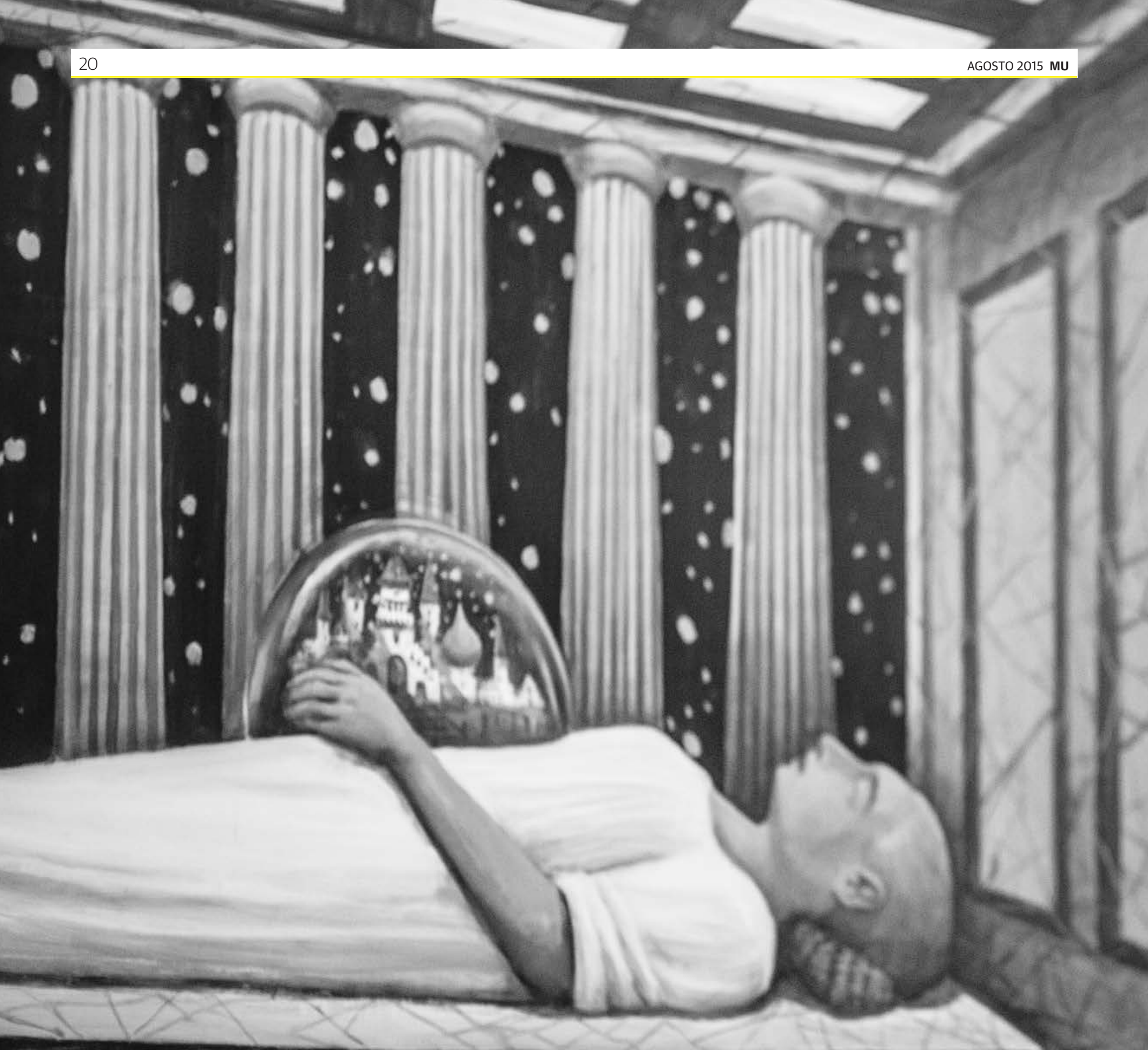
La Organización Federal de Estados Mineros (Ofemi) reúne a las provincias que impulsan la actividad. Fue creada por el gobierno nacional como respuesta a la resistencia contra la minería, particularmente durante las pueblada de Famatina y Chilecito. Presidida por el jujeño Eduardo Fellner, tuvo su último encuentro el 17 de julio en San Juan.

A los diez gobernadores pro mineros se sumaron la gobernadora electa de Tierra del Fuego, Rosana Bertone, y Daniel Scioli. Participó, de manera protagónica, la Cámara Argentina de Empresarios Mineros (CAEM), que reúne a las grandes corporaciones internacionales con intereses en la región, que presentó un documento de diez puntos: *Situación de la industria minera.* Reclaman una "revisión de las principales herramientas de la política económica", entre ellas la paridad peso-dólar, inflación, cepo cambiario, remesas de divisas y dividendos. Exigen revisiones "del aumento constante de las cargas tributarias y la distribución de las mismas".

El texto de las mineras cita al Papa Francisco para justificar el avance de la actividad (a pesar de la reciente encíclica ambiental *Laudato* si) y promete que Mendoza, Chubut, Río Negro y La Rioja "en unos pocos años encontrarían la igualdad de oportunidades para miles de familias" si facilitan el avance minero. CAEM cuestiona que haya siete provincias que prohíben las actividad e insta a los funcionarios para que (en particular señala al Ministerio de Educación) "promueva ante la sociedad argentina los beneficios de la industria minera".

"(Es necesario) consagrar la industria minera como política de Estado honrando su carácter de utilidad pública. Cumpliendo estas premisas se podría triplicar exportaciones y pasar en un futuro mediato a darle al país más divisas que las que ingresan por toda la Pampa Húmeda", prometen las mineras en su pliego de condiciones.

El gobernador y candidato presidencial Daniel Scioli, anunció la incorporación de Buenos Aires a la Ofemi (primer territorio no cordillerano en sumarse a la organización extractiva), afirmó que la minería tiene la capacidad de "generar 30 mil millones de dólares en los próximos cuatro años y cientos de puestos de trabajo" y tranquilizó a las corporaciones mineras: "Voy a ir al mundo a buscar las inversiones que necesitan San Juan y toda la Argentina para llevar adelante cada uno de los proyectos".



DANIEL SANTORO

Muchacho peronista

El gran artista de la iconografía peronista: su nuevo libro, Eva y Victoria, León Ferrari, Lenin y el Papa.

"Te tengo que mostrar algo", me dijo hace un par de años el gran artista Daniel Santoro en el salón de Pasos Perdidos del Congreso de la Nación, durante la primera entrega de los Premios Democracia que organiza la revista *Caras y Caretas*. Santoro me encaró en un rincón y abrió un cuaderno de apuntes. "Mirá", agregó, provocador, con la sonrisa de un chico que acaba de hacer una travesura.

Me mostró un dibujo hecho en tinta china, donde estaban Eva Perón y Victoria Ocampo besándose apasionadamente en la boca, con la manos de una en los genitales de la otra. *Eva y Victoria* era el título. Me volví loco. La imagen era magníficamente provocadora, porque Santoro es EL pintor peronista. Alguien que ha tomado para su obra la iconografía del primer peronismo, esa que va de los libros escolares a los afiches, todo signado por un culto a la personalidad, donde Evita siempre aparece como santa.

Para Santoro, Evita es un ícono, que por momentos puede ser una santa y por otros una guerrera. Pero nunca un ícono sexual, y mucho menos lésbico. Ese magnífico dibujo de Santoro me resultó tan sorprendente como ver una escena porno gay pintada por Piero Della Francesca.

–Por favor, quiero ver esta imagen como uno de tus cuadros –fue lo primero que se me ocurrió decirle.

–No puedo– me contestó, como si se tratara de un impedimento físico: una alergia, una prescripción médica, un trauma motriz o algo por el estilo–. Me da para hacerlo así, como boceto, pero no puedo llevarlo a gran formato.

–¿No me dejás publicarlo en algún lado? –insistí, maravillado con el hallazgo.

–Dejámelo pensar –accedió–. Pero está difícil. Apenas si puedo dibujar esto.

Algunos años después, se hizo justicia y todo el mundo puede ver ese dibujo. Daniel Santoro acaba de publicar *Libros de apuntes (1990-2014)*, una monumental edición facsimilar de una selección de los 37 cuadernos de apuntes que el artista realizó en bares, la mayoría de Buenos Aires. Por supuesto, están *Eva y Victoria* y también otras joyas como el *Voto femenino verticalista*, con una urna con forma de vagina. Y los bocetos de muchas de las obras que Santoro realiza después en sus cuadros de gran tamaño.

Hay también un dibujo en el que se ve al Papa Francisco bendiciendo *La civilización occidental y cristiana*, la famosa obra de León Ferrari del Cristo crucificado sobre un bombardero. Santoro tiene un gran entusiasmo por la llegada de Francisco a Roma, pero también es un gran admirador de León Ferrari. Y tiene una teoría muy interesante al respecto: "Creo que hay un gran malentendido con esa obra de León –explica Santoro–. Yo creo que esa es la gran crucifixión del siglo XX. Porque la imagen de Cristo quedó cristalizada en el barroco. Si vos ves todos los cristos del 1.600 para acá, más o menos son todos parecidos. Hasta las grandes crucifixiones del siglo XX, como las de Dalí, siguen el canon ba-

LINA M. ETCHESURI

rroco. En cambio, la de León tiene una impronta claramente contemporánea, y es allí donde está la fuerza de esa obra".

"Pero hay algo mucho más llamativo, que la mayoría pasa por alto –continúa–. Y es que el Cristo no es cómplice de lo que representa el avión, sino que es la víctima. Yo se lo dije muchas veces a León, y él no estaba de acuerdo. Decía que quería mostrar la complicidad de la Iglesia. Pero la complicidad de la Iglesia no está representada en Cristo. Para mí Cristo es en esa obra víctima de Estados Unidos y de Occidente, como lo fue en la cruz con los romanos".

La intención de Santoro es hacer un poco de justicia con esa obra y, sobre todo, con el sentido de esa obra. "Sé que en algún momento lo puedo llegar a ver al Papa –admite–. Y si es así, le voy a decir que tiene que poner *La civilización occidental y cristiana* de León Ferrari en la basílica de San Pedro, para honrar a la mejor crucifixión que dio el arte contemporáneo y terminar con tanta confusión".

El taller de Santoro es un santuario de todo tipo de imágenes, desde estampitas del Papa hasta colecciones de muñecos, bichos, imágenes, caracoles y lo que sea. Hay también una obra maestra de ferromodelismo: una ciudad llena de escenas en barrios altos y bajos, incluida una villa. Una maqueta con monstruos sociales y reales, que van de Godzilla a la pobreza, pasando por un Ken descamisado. La maqueta es descomunal y condensa todos los mundos de Santoro. Mundos que utilizan el ferromodelismo con el mismo desparpajo con el que usó el dorado a la hoja (técnica medieval de pintura religiosa) para darle brillo al peronismo.

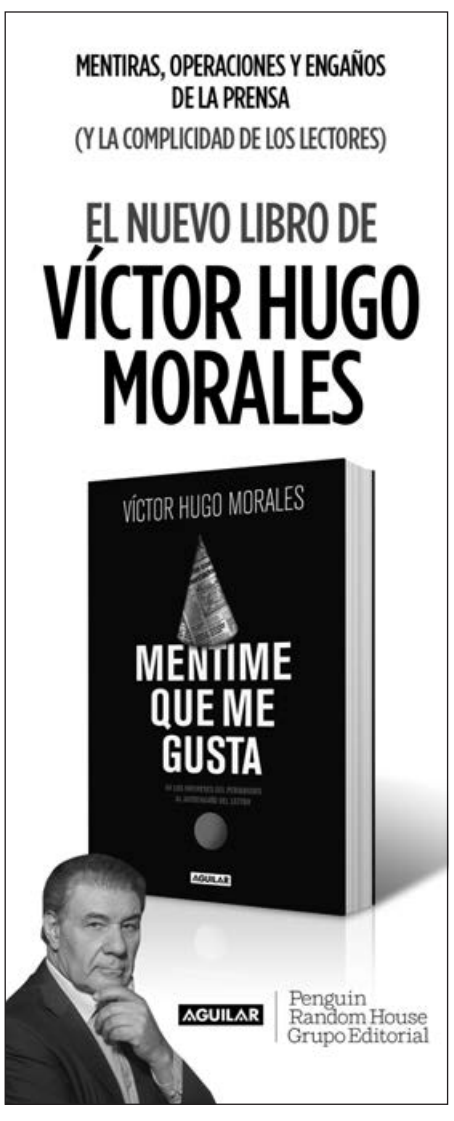
En el universo de Santoro conviven Lacan y Perón, Evita y los constructivistas rusos, el conceptualismo y las imágenes populares publicitarias. Además de la ciudad ferroviaria hay otra maqueta monumental: la de un barco gigante donde está narrada la historia del arte, con cada movimiento artístico en un camarote distinto.

Hay también un cuadro que hace referencia a la instalación *La familia obrera* (1968), de Oscar Bony, que Santoro utiliza para entablar una discusión con la izquierda. "Esa obra quería mostrar la alienación del obrero en el sentido marxista –cuenta–, pero yo hice una continuación en la que el niño, gracias al peronismo, estudia y no quiere saber nada con el origen de sus padres. Se vuelve anti obrero y anti peronista".

Está también la serie protagonizada por Evita y Lenin, en la que el líder de la revolución rusa aparece como un niño muy preocupado por estudiar, pero con poco conocimiento de la realidad. "El peronismo es un producto de la ambición del ser humano, y es al mismo tiempo la conciencia de que existe esa mezquindad y que hay que lidiar con eso. La izquierda parte de un ideal humano que no es real", dice Santoro.

Y el asunto es clave en su poética: la obra de Santoro tiene humor sin ser humorística; toca la política sin ser lo que se conoce como "arte político"; tiene relecturas de muchos discursos populares y mezcla estilos, sin ser posmoderna; lleva adelante una fe, sin ser creyente; es contemporánea sin ser vanguardista.

Como Leonardo Favio y Leónidas Lamborghini, Santoro es el gran artista peronista. De un peronismo estético y espiritual. O sea, del peronismo que importa. No de ese vulgar peronismo de la rosca: del peronismo impredecible e inclasificable, no apto para europeos. Que por momentos parece lo mismo. Pero no, nada que ver.



La moda a pedal

SOLE PENELAS

Sabe coser, sabe bordar, y aprendió a abrir la puerta para crear una marca de ropa que rompe con la exclusión de la moda. Además canta, para no volver a quedarse sin voz.

A noche Sole Penelas se soñó:

"Subía una escalera de una casa en la que viví hace un montón, pero subía por la baranda de hierro. Sabía que estaba enclenque y me preguntaba ¿por qué subo por el borde? Había un montón de gente abajo diciéndome que me iba a caer y en eso se suelta la baranda y me caigo. Pero caigo con una levedad que me permite posarme en el piso. Me preguntan: ¿cómo hiciste? Y yo respondí: Si te soltás, el cuerpo sube solo".

Desde hace un tiempo Sole Penelas eligió los pedales como único medio de transporte. En su bicicleta lleva telas, hilos, ropa, micrófono, algún instrumento. Es cantante y junto a Ale Faisal crearon su propia marca de ropa: Moda Inclusiva. Llega dale que dale a su bicicleta, cargada y, como en el sueño, confiada: no se va a caer.

Moda Inclusiva está todos los domingos en la feria de San Telmo, Defensa al 400.

Edificar

Sole recuerda dónde empezó a tejer las redes y a pensar nuevas formas de hacer y vincularse. "En el año 2001 tuvimos un espacio con unos amigos, una casa cultural, que se llamaba Giribone. La hicimos de cero. No teníamos plata. Dijimos: vamos a hacer una fiesta, pero en pleno corralito nadie tenía un peso. Imprimimos unos bonos: los giribones. Era nuestra mini moneda en el barrio, íbamos al ciber, pagábamos con bonos, venía el chico del ciber a comer a la casa y así circulaban".

En Giribone ella era la anfitriona. Recibía a artistas y espectadores y ayudaba en la cocina. "Creo que si tengo una misión en la vida es la de hiladora. Me siento una costurera que va haciendo una red de personas que va sumando y sumando, agrandando la ronda".

Desde el 2001 al 2004 Giribone tuvo sede en Chacarita, y en el 2005 se mudó a La Paternal: "Dábamos talleres, hacíamos espectáculos, todo a puertas cerradas, autogestionado".

El canto y Moda Inclusiva surgieron en el mismo momento: año 2008. "Fue un año bisagra, me separo de una relación de 16 años, me voy a vivir sola, me quedo sin trabajo , ¿qué hago? Viene una amiga y me dice: acompañame a una retacería acá a dos cuadras. Fui, compré telas y las tuve un mes ahí, mientras lloraba porque no sabía qué hacer. Ese año también me quedé sin voz, sin habla, cero: tres meses sin poder hablar, asustada. Y ahí Carla –también cantante– mi amiga del alma, chilena, me dijo: te juro que lo vamos a resolver. Empecé a estudiar canto con ella y se abrió un universo".

Llegaron clausuras en Giribone y se decidió crear una mutual: Artistas Giribonenses Unidos para la Autogestión (A.G.U.A.). Sole fue a hacer los trámites junto a Susy Shock -cantante, artista, militante, de las voces que refrescan la escena hoy- y cuando terminaron, mientras tomaban algo en MU Punto de Encuentro, empezaron a tirar las ideas que parieron Moda Inclusiva.

La voz volvía a salir. Las telas tomaban forma.

¿Hay vínculo entre ambos proyectos?
Uno es todo. No podría dedicarme solo a hacer ropa. No podría dedicarme solo a cantar. En cada gesto está toda la inmensidad que es uno en el hacer.

Cuatro por cuatro

Hace un tiempo, Sole preparaba un viaje a Amaicha para celebrar en el mes de agosto a la Pachamama. Fue a pagar el teléfono y vio un afinador de cuatro (instrumento de cuerdas) al mismo precio que la cuota del teléfono. Cambió el rumbo de la plata, lo compró, fue a un ciber, imprimió tres temas de Violeta Parra y los acordes del cuatro. Se fue de viaje y aprendió a tocar las primeras canciones.

En 2010 subió por primera vez a un escenario. En Casa Brandon, como artista invitada del Poemario de Susy Shock. ¿Cómo se animó? "Hace poco mi mamá cumplió 70 años. Le escribí una carta, medio en parodia que decía: mi primer viaje fue en un barco que dibujó en el piso de tierra; nos hizo vestir a mi hermana y a mí para cruzar el océano; mi primer desfile fue con vestidos que nos hizo con papel de diarios. Ella nos enseñó que las cosas son más fáciles de lo que parecen: hay que meter las manos, poner el cuerpo, probar"

Desde su primer escenario Sole Penelas reza esta oración antes de cantar:

"Yo hago lo que sé,
hago lo que puedo,
de la manera que puedo,
del modo más comprometido
y en orden con el corazón".

Bordar

Las primeras remeras surgieron en la charla con Susy Shock y tuvieron sus versos bordados a mano: "Que otros sean lo normal", "Reivindico mi derecho a ser un monstruo", "Expropiemos la belleza", "Armadas de rimmel vamos hacia la revolución". Esos diseños dieron forma a la marca propia: Moda Inclusiva (M.I.).

Sole y Ale Faisal diseñan y cortan. La tercera pata del proyecto es Porfidia, que interpreta y cose los diseños. El horizonte es hacer honor al nombre, tan inclusivo. ¿Cómo incluye? Sole hace un punteo:

- "Trabajamos todo con retazos, eventualmente compramos: los cierres, los bordecitos, o si alguien me pide algo muy específico. Trabajamos con lo que hay. Eso te abre la cabeza porque no podés reproducir nada igual. En general, usamos lo que descartan los demás, lo que le sobre al resto lo incluimos en la creación. ¡Este sistema es tan derrochón! Usélo y tírelo. Mi concepción es opuesta: las cosas se usan hasta que no existen más.
- La moda es excluyente. Nosotras no trabajamos talles, trabajamos tamaños: hay uno más grande, uno más pequeño.
- Todos tienen que poder comprar. Manejamos precios re contra mil lógicos para el trabajo que tienen las prendas.
- Empezar desde lo mínimo. Comenzamos con un modelo de vestido y una remera, y nos tomó mucho tiempo saber que podíamos hacer otras cosas. Vivir ese tránsito de ir aprendiendo".

Para arrancar, consideran fundamental la primera puntada: saber qué se desea hacer y para qué. Desde ahí empezar a hilvanar. "Hay que quemarse las pestañas para ver que es lo que uno quiere, darse el tiempo, el espacio y después: hacer, hacer, hacer", dice, y se va pedaleando.

En Facebook: M.I. Moda Inclusiva.
Sole Penelas participa del ciclo "Canciones expropiadas", los segundos miércoles de cada mes en MU Punto de Encuentro.

MU punto de encuentro
lavaca
comida casera, buenos libros, lindas cosas de diseño, eventos, fiestas, recitales y presentaciones
Consultá la agenda de eventos en www.lavaca.org
Hipólito Yrigoyen 1440 / 4381 5269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org

CONSOL COOPERATIVA DE CONSUMO
Av. Leandro N. Alem 424 Of. 103
Tel.: 6091 - 7794
info@tiendaconsol.coop
COMPRÁ LOS MEJORES PRODUCTOS DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA
www.tiendaconsol.coop
¡JUNTOS SOMOS MÁS!

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

BALOTAJE

Segunda vuelta electoral. Nuevo fetiche por el que cada candidato piensa que puede llegar a ganar una elección ejecutiva. En realidad, en un contexto de balotaje, para muchas fuerzas "ganar" pasó a ser un hecho secundario. Y lo que realmente empieza a importar es "entrar al balotaje". A veces el sólo hecho de entrar al balotaje puede ser considerado un triunfo. El balotaje se transforma entonces en un hecho político que concentra al mismo tiempo los efectos del maquillaje, la cirugía estética y el photoshop de algunas fuerzas electorales. Porque una fuerza que sacó el 22% en los comicios generales, puede duplicar su cantidad de votos en un balotaje, gracias a que sólo hay dos opciones para el sufragio. Bien podría considerarse al balotaje como la definición por penales de la política. Eso sí, muchísimo más costosa.

BARÓN DEL CONURBANO

Intendentes de algunos de los municipios que conforman el Gran Buenos Aires o "conurbano", ciudades periféricas a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Se utiliza la expresión nobiliaria pues el poder político de algunos de ellos es muy grande, pero sobre todo por algunos manejos más propios de una monarquía que de un estado democrático o republicano: la tendencia a mantenerse en el Gobierno durante muchos años y la tendencia a ubicar a gente muy cercana en caso de tener que dejar el poder. Esta gente muy cercana puede ser familiar: un hijo, un primo, un yerno y hasta hubo un intendente de José C. Paz que una vez tuvo que abandonar el cargo para asumir en un ministerio provincial, y en su lugar dejó a su madre. Pero esta gente cercana no siempre es familiar: entre los barones del conurbano es muy común poner como sucesores a los choferes, gente que, por la cercanía cotidiana, se vuelven de las personas de mayor confianza de los mandatarios.

La modalidad de nombrar a los choferes como sucesores políticos o como testaferros es algo que excede largamente a los barones del conurbano, para transformarse en una modalidad típica de toda la política argentina. Pero en el conurbano es donde esa práctica se vuelve prácticamente una ley.

Se suele calificar a los barones con distintos "ismos", en general vinculados a algún apellido de algún presidente. Pero en realidad, los barones responden a intereses propios, como todo el mundo en la política argentina, con una salvedad: en el 99% de los casos suelen integrar las filas del Partido Justicialista. La incidencia de los barones del conurbano ha sido muchas veces sobredimensionada y en los últimos tiempos quedó claro que nadie tiene el cargo comprado, y hasta el más temido barón puede ser desplazado en una elección, por mandato popular. Cosas que suceden cuando la nobleza depende, de alguna manera, de la voluntad plebeya.

BÚNKER

Albergue transitorio de una fuerza política durante un comicio. En el búnker es donde se cuentan los votos, donde se centraliza el trabajo de los fiscales, donde van los candidatos a hacer declaraciones, y donde los militantes y simpatizantes se congregan para alentar. El búnker de casi todos los candidatos (al menos los de los más importantes), está lleno de periodistas, camiones de exteriores de canales de televisión, y móviles de radios. La tarea de un periodista en el búnker es tratar de entrevistar a los candidatos, procurar material de color con qué llenar espacio de aire o texto en momentos en que no hay ningún dato ni información relevante, y probar el catering para después comentar con los demás colegas detalles importantísimos como saber si hubo sanguchitos, empanadas, saladitos, gaseosas o si se sirvieron bebidas alcohólicas y la calidad de todo eso.

La expresión germánica búnker surge de una necesidad de acortar una expresión que en el día del comicio se vuelve crucial y de que su correlato en castellano siempre encuentra expresiones más extensas y de varias palabras, como "comando electoral", "centro de cómputos", "centro de campaña", etc. Aunque tampoco hay que descartar la tilinguería de usar un término extranjero para cualquier cosa.

Por último, es llamativo que se use una palabra tan cargada de contenido bélico como *búnker* para denominar a un lugar típico de la expresión democrática. No se entiende por qué usar un término armamentístico y que remite a la guerra, cuando bien se podrían usar otras palabras mucho más amables como "guarida", "refugio", "madriguera", "cueva" o "trinchera".

CACIQUE DEL CONURBANO

Ver Barón del conurbano.

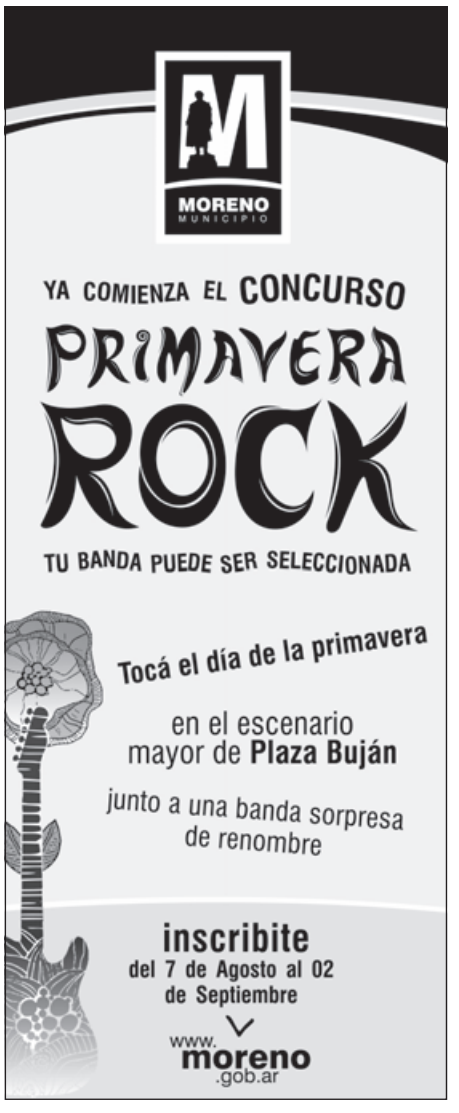
CUARTO OSCURO

Lugar donde el o la sufragante toma la boleta, en soledad, para introducirla en el sobre. Es el sitio donde se consuma el voto, antes de hacerlo efectivo introduciendo el sobre en la urna.

El cuarto oscuro es un lugar de recogimiento y de reflexión profunda, pero también de despojo y de vulnerabilidad. Por un lado, tenemos el poder soberano de elegir una autoridad; por el otro, cierta fragilidad por una pérdida momentánea de la identidad, pues el documento quedó en manos del presidente de mesa.

Hay también algo de candidez profunda en el cuarto oscuro, seguramente como consecuencia de que este nombre lúgubre en realidad es sólo el aula de una escuela, con pupitres, pizarrones y, la mayoría de las veces, imágenes escolares colgadas en las paredes. Esta imagen inocente e infantil se refuerza cuando el cuarto oscuro es una sala de jardín de infantes.

Hay también una sensación de asombro al entrar al cuarto oscuro, posible consecuencia de enterarnos de la presencia de algunos candidatos cuyos nombres y los de sus partidos desconocíamos por completo. Fuerzas como Partido Popular, Fuerza Organizada Renovadora Democrática o Movimiento de Acción Vecinal se presentan por primera vez ante nosotros, en pie de igualdad con las otras fuerzas a las que sí conocemos. La democracia funciona aquí como un elemento aglutinante y, al mismo tiempo, de igualdad de oportunidades y posibilidades. Porque si bien es cierto que no tenemos la menor idea sobre qué proponen estos candidatos y partidos ignotos, es justo admitir que ocurre exactamente lo mismo con la mayoría de los candidatos y partidos archiconocidos.



FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

contexto
otro diario digital
Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.
@Diario_Contexto Diario Contexto www.diariocontexto.com.ar

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Yo te conozco

Al sur lomense, cerca del corazón de Temperley, hay un shopping de un señor que, cuenta la leyenda, empezó como un modesto carnicero y con su trabajo honesto y dedicado generó una colosal cadena de supermercados.

Y encima te remarca: "Yo te conozco".

Como otro, que empezó con un carrito de lechero y meta laburo generó una gigantesca productora de lácteos. Argentina, tierra generosa, habitada por leyendas, mitos y vagos emperrados en ser pobres cuando es evidente que el que quiere, puede. Y el cansancio vital de que a uno lo traten de pelotudo todo el tiempo. No un ratito.

Todo el tiempo…

El shopping del carnicero multimillonario se apoya sobre la atragantada Hipólito Yrigoyen y tiene marca registrada.

Es desangelado.

Ni el glamour del Alto Palermo ni la bulliciosa actividad de La Salada. Todo se concentra en el súper y en los cines de la planta alta. Un local inmenso de comidas rápidas y tiendas con empleados muy atentos a la realidad que pasa por sus celulares.

No pasa nada. Ni los fragores cadenciosos del Infierno ni los fríos aeróbicos del Paraíso.

Uno de esos locales es una casa de canales de cable a la que fui para dar de baja un servicio, pertrechado de autorizaciones, documentos, aparatos que devolver, fotocopias, Fe de bautismo, esperando lo peor cual Héctor enfrentando a Aquiles.

Eran las 9 de la mañana. Tres empleados para cuatro personas esperando era un promedio que indicaba que mi mañana podía ser expeditiva. Apoyado sobre un mostrador feo, un señor de unos 80 largos estaba enojado y no entraba en razones. Gritaba algo sobre ladrones e incompetentes adornado con otras alusiones picantes. Las Furias estaban cabalgando.

Las razones en que debía entrar parecían tener la puerta cerrada. Descartes desconocía las empresas de cable.

El empleado, joven y amable explicaba lo que parecía inexplicable y el veterano no entendía lo inentendible. Emitió conceptos acerca de la mamá del empleado y del dueño de la empresa. Y empezó a hamacar el mostrador (madera liviana y berreta, no era Hércules) mientras se ponía colorado.

Mi mamá hubiese dicho: "Le va a dar un soponcio".

El empleado no perdía la compostura pero el señor la había perdido hacía un tiempo y vociferaba mi amenaza preferida: "Voy a quemar todo".

Piromaníacos del mundo, uníos.

Me acerqué cauteloso al iracundo anciano junto con una piba embarazada con panza de tamaño atlántico. Fuimos intentando calmar al Dragón que se resistía a razonar lo irracional, resoplaba y gruñía, mientras el empleado, transpirado y muy nervioso, no perdía su corrección y amabilidad.

El veterano dudaba entre insultarme a mí o al empleado. Los frenos inhibitorios con la panzona parecían funcionar pero conmigo fallaban todo el tiempo: no me daba pelota y amagó putearme.

Todo finalmente se calmó aunque la tensión recorría el ambiente. Se calmó por las estrategias pacientes de la embarazada atlántica. El veterano no encontró las razones ni la armonía y cuando se retiraba dirigió una mirada amplia a todo el foro allí establecido y con voz teatral dijo: "Váyanse todos a la Puta que los Parió".

El señor mayor había pasado a la categoría Viejo de Mierda. Tranquilizamos al empleado que había envejecido unos 20 años mientras temblaba y se repetía: "Es un señor mayor, no puedo contestarle mal…"

La cortesía no mejora el mundo pero lo hace soportable.

La embarazada no tenía ni la mitad de los papeles requeridos por lo que, sin proclamas altisonantes y con paso elefantiásico, salió mencionando a algunos animalitos de granja que tendría la empresa, incluso hermafroditas, en una elipsis bizarra e incomprensiblemente popular. Yo, sereno como un verdugo, le fui dando al empleado todo lo que me pidió.

Troya a mis pies.

Cuando iba para la escalera de salida, veo que sube un grupito de unos 20 chicos de 9/10 años con guardapolvo y dos maestras de la argentinidad conurbana: una a la vanguardia guiando la horda, y una a retaguardia para liquidar desertores.

Sabido es para los que somos del palo de la docencia que sacar a niños de cualquier escuela de la provincia de Buenos Aires para las (celebérrimas) lecciones-paseo requiere de permisos de la CIA, los padres, la OPEP, seguro de vida, velatorio pre pago y el vehículo de transporte debe tener aprobación de la NASA aunque sea una cacharra agonizante.

Las maestras lo habían logrado.

Los chicos iban ordenados y ansiosos, hablaban como loros y se detuvieron justo ante mí, por un gordito que no sabía anudarse los cordones. La Maestra de Retaguardia realizó la operación amorosamente, no sin recordarle que era un tremendo pelotudo por no saber hacerlo, con el lenguaje prolijo del campo pedagógico.

Al gordito le importaba un pomo porque estaba súper ansioso y quería llegar a alguna parte. Me dirijo a la Maestra de la Vanguardia Iluminada y pregunto de dónde son. De La Perla, dice, barrio sito a 30 cuadras del anoréxico shopping. Barrio de gente trabajadora y humilde, con un sector de gitanos muy práctico para echarle la culpa de cualquier cosa que pase y una novia que perdí hace tantos años que no quiero volver a encontrarla. Y ella a mí tampoco.

Cruzamos un par de palabras sobre la alegría de los chicos y que parecían seres humanos, teoría ratificada por la Maestra. La alegría. Sobre la condición humana guardó un prudente silencio.

Entonces… empañé mi naciente día de éxito. Le pregunté a que venían.

Troya devendría en Roma.

Con una radiante sonrisa, la Maestra de la Vanguardia Iluminada, joven ella, me dijo: "Al Mc Donald's".

Me quedé con la boca abierta. No pude ni siquiera saludarla cuando la pequeña manada se puso en marcha rumbo al patio de comidas.

Al Mc Donalds… Tanto esfuerzo, incluidos los cordones del gordito, para ir ahí.

Pestalozzi lloraba abrazado a un cartel de los minions. Paulo Freire se arrojaba por la escalera mecánica. Makarenko se suicidaba con una papa frita.

Me fui a buscar al Viejo de Mierda.

Era hora de hacer Justicia…

Las Aventuras de
EL ENANO FASCISTA
por Bruno Bauer

lavaca **es una cooperativa de trabajo creada en 2001.**
Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright.
Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país.
Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación.
Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario.
En nuestra casa MU.Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social.
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la
Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Anabella Arrascaeta, Lucía Aita, Luis Zarranz y Carlos Melone .

Fotografía
Julieta Colomer, Lina M. Etchesuri e Ignacio Yuchark
Ilustración
Anahí Bazán, Bruno Bauer

Diseño
másSustancia
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi
Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Rios 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854/ 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas

ISSN: 1850-6305

SOMOS
REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES
Y EXIGIMOS QUE LA PRENSA GRÁFICA SEA DEMOCRÁTICA

TRES PUNTOS PARA DEMOCRATIZAR EL MERCADO DE VENTA Y COMERCIALIZACIÓN DE DIARIOS Y REVISTAS:
1) Derogación del decreto 1025 que fomenta la concentración.
2) Ley de Fomento a las Revistas Culturales Independientes.
3) Ley que reconozca y proteja el trabajo de canillitas.

AReCIA